

J. W. Cooke y la Crisis del Peronismo

Bajo el título de "El Peronismo y el Golpe de Estado" J. W. Cooke ha publicado un folleto de 121 págs. que, según él, constituye un "informe de las bases del movimiento" peronista, donde se analiza "la naturaleza real y el sentido intrínseco del golpe y la dictadura militar" (pág. 115 del libelo). Contrariamente a lo que Cooke dice hacer en su folleto, nosotros afirmamos que: Cooke no explica la real naturaleza y sentido del golpe y de la dictadura militar, sino que al revés, oscurece y confunde sobre el significado del golpe y la dictadura militar; que su informe no es una crítica a la burocracia peronista, sino por el contrario, es la más flagrante justificación de toda la capitulación de toda la dirección del peronismo, de la burocracia y de Perón; y por último que su folleto no es un "informe" a las bases del movimiento peronista, sino que es una patraña literaria y estilizada para confundir y engañar a los obreros y activistas peronistas frente a la crisis galopante de su propio movimiento.

EL LIBELO DE COOKE: UNA TRAMPA QUE OCULTA LAS CAUSAS DEL GOLPE DEL 28 DE JUNIO

Seguindo el pensamiento de un incauto lector que aborda el Informe de Cooke caemos de inmediato en una gran sorpresa: Cabe comenzar con una metódica explicación del aspecto puramente técnico del golpe del 28 de junio; es decir, los capítulos "Introducción al Golpismo Institucional" y "La puja operativa Burocrático-Administrativa del 27/28 de junio". Bueno, la verdad es que esto no lo esperábamos, nosotros creamos que comenzaría a analizar las reacciones de clase que posibilitan el golpe, la situación de la burguesía nacional, el papel del peronismo frente a una salida capitalista de la burguesía y el imperialismo y la situación política de la clase obrera; pero nada de esto se explica. Sigamos entonces. Cooke trata de explicar como repercutió el golpe en el peronismo, pero nada dice del lugar que le cupo al peronismo entre las causas fundamentales que posibilitan el golpe. Tanto paciencia lector, espere un poco más, y sigamos leyendo. Cooke continúa su análisis con los siguientes títulos: "El Derrocamiento del Gobierno Radical fue la liquidación del Regimen"; y más adelante "Los enemigos de la Lógica castrense" y el "significado de la Despolitización", y así de seguido hasta el final del libelo. Aquí nosotros y el supuesto lector incauto se dan cuenta de que en definitiva Cooke ha sido incapaz de explicar nada. El incauto lector ha decidido de ser tan incauto para convertirse en un buen entendedor de lo que Cooke pretende hacer con su folleto. Cooke pretende, como decimos vulgarmente, meterlos el perro,

EL PERONISMO, ES DECIR LA BUROCRACIA Y PERON A LA CABEZA SON LOS CULPABLES PRINCIPALES DEL MANTENIMIENTO DEL REGIMEN DE EXPLOTACION CAPITALISTA DEL PAIS

Lo que Cooke no dice en su "informe" es que la burocracia peronista y Perón han disparado como a la peste a acudillar

enigmas con frases alambicadas y largas disquisiciones sobre el significado del golpe y la dictadura.

Lo que a los obreros les importa no es si fue despreciable o profeta la oposición helico-administrativa, ni los enemigos de la lógica castrense, ni ningún ejemplo por el estilo. Lo que a los obreros les importa es saber por qué la burguesía pudo intervenir con su Ejército para establecer una dictadura militar y burocrática, lo que a los obreros y activistas les importa es que tuvo que ver el peronismo en esta salida contrarrevolucionaria a la crisis del capitalismo nacional, cuál es la salida a la crisis del propio peronismo; es todo esto lo que les importa; y sobre todo quieren una salida para salir de la crisis del país y de la crisis de su dictadura.

Pero Cooke al desviar la atención con su ingenio y su psicología no es que los equivocados el camino, Cooke necesita de su ingenio y de su ampollosal literatura porque pretende ocultar la crisis brutal del peronismo y aunque pretende seguir discutiendo a las masas sobre un revisionismo peronista que ningún obrero ve por ninguna parte. Cooke necesita hacer la menos perceptible su justificación de todas las capitulaciones del peronismo y de Perón, adornándola con unos gritos y reprimendas a sus hermanos de la burocracia peronista, a quienes salva de todas sus traumas y de su negación continua a acudir a las masas obreras y populares contra la opresión capitalista.

A las masas hacia el poder desde 1955, que ellos han sido los principales artífices de que la burguesía haya encontrado diversas

salidas a la crisis de su régimen político, producto de la crisis crónica del capitalismo nacional.

Por el contrario Cooke justifica y defiende todas y cada una de las capitulaciones del Peronismo. Empezando por la entrega del poder sin apelar a las masas en 1955, siguiendo por el apoyo a Frondizi y con la negación a hacerse cargo de los gobiernos provinciales para gastos anticuados. Cooke se lava las manos y pretende lavárselas al peronismo con un razonamiento que solo sería estúpido e infantil si no fuera por el mismo con que trata de encubrir al peronismo en los últimos años.

Y dejamos constancia —dice Cooke— que los peronistas no somos los responsables de estos años de desajuste; no son los obreros los que remitieron fondos al exterior ni los que lograron sufragancios para gastos anticuados. Cooke se abalanza las puertas al capital extranjero, ni los que contrajeron las deudas en el exterior, ni los que las aprovecharon, sino los que pagaron con su trabajo todo ese despilfarro y latrocinio, los que protestaron y fueron a la cárcel, se opusieron y no pudieron votar, los que fueron apaleados, vejados, torturados y asesinados" (pág. 100).

Todo esto es justamente lo que dejamos constancia, decimos nosotros, que fueron y son los dirigentes peronistas y Perón, que se negaron sistemáticamente a enfrentar a la clase capitalista y a su sistema de explotación, y a sus responsables principales de estos años de desajuste.

Claro que no fueron los obreros los que remitieron los fondos al exterior, ni los que lograron sufragancios, ni los que abrieron las puertas al capital extranjero, ni los que contrajeron deudas en el exterior. Fueron los dirigentes peronistas los que permitieron que la burguesía enviara fondos al exterior, fue Perón y la burocracia peronista los que permitieron que el capitalismo nacional e internacional llevara fabulosas ganancias explotando a los obreros peronistas, etc.

En ningún país del mundo la clase obrera como tal hace una

política capitalista y se explota a sí misma. Pero si con esto quiere demostrar la inocencia del peronismo, que fue y es dirección del movimiento obrero, ante la política de la clase explotadora es una falacia de masa mayor. No se trata de que las clases tienen una política para sí independiente de las otras clases. Se trata de que las clases tienen una política respecto de las otras clases. Y si la burguesía nacional y el imperialismo pudieran dominar al proletariado se debe a la política del movimiento que acudifica a ese proletariado, es decir, la burocracia peronista y Perón.

El hecho de que algunos dirigentes peronistas y activistas obreros fueron apaleados, vejados, torturados y asesinados no se opone a lo que decimos. En todo caso demuestra la esencialidad de su política burocrática; y que, a pesar de ello, la clase capitalista necesita cada vez más de la subordinación burocrática a sus intereses. O porque Talma este preso los obreros portuarios, que han sido avasallados y aplastados por la dictadura van a creer que la derecha no se debe a la tracción brutal de la dirección portuaria?

Desde cuando Se Cooke. La culpa de los peronistas es "tanto ellos mismos" (pág. 69). Con razonamiento la culpa de la dictadura es ante el Ejército, la culpa del revisionismo del pueblo es ante el mismo, y así podemos continuar con una serie de disparates.

La culpa del peronismo es ante la clase obrera, ante la misma opresión y ante los obreros de todo el mundo. La culpa del peronismo consiste en luchar por una salida capitalista, revisionista y explotadora a la crisis del capitalismo.

Pero el peronismo que se apoya socialmente en el proletariado y que levanta un programa capitalista es un movimiento que produce una profunda crisis. Y los últimos 12 años no han hecho más que desarrollarla, poniendo de relieve prácticamente ante las masas, la incapacidad de su propia dirección peronista para acudilla a la clase obrera contra el capitalismo nacional en crisis.

EL APOYO DE LA BUROCRACIA Y DE PERON AL GOLPE DEL 28 DE JUNIO ACELERA LA CRISIS DEL PERONISMO

La negación sistemática del peronismo a llevar a la clase obrera al poder y el cúmulo de traiciones y capitulaciones políticas y sindicales de los últimos años han pavimentado el camino de una salida dictatorial y burocrática de la burguesía a la crisis del capitalismo nacional. Toda la clase capitalista quería y tendía al golpe contrarrevolucionario. Era el único camino posible para ella después del fracaso de toda su experiencia proscripiva "democrática" de los últimos 12 años. Y cuando el ejército, reorganizado y verticalizado reaccionariamente, se aprestó a cumplir la voluntad de toda la clase burguesa, la burocracia sindical peronista y no peronista esbozó oposición a esto. No es sólo una capitulación más del peronismo. Es su decisión de recomodarse a las necesidades más reaccionarias del capital financiero.

Cooke en cambio pretende demostrar lo contrario: que el peronismo nada tuvo que ver en la

salida del 28 de junio, y más aún, que el apoyo de la burocracia peronista y Perón al golpe no ha hecho ni malta al peronismo como movimiento de masas.

"Sea como fuere —dice— las FF.AA. declaran haber contactado con nuestro asesoramiento técnico. Y que quería que fuésemos? Que defendiésemos a un gobierno enemigo como el radical del Pueblo? De la posibilidad, ante hechos que se desarrollan fuera de nuestro control al apuro hay un largo trecho que nuestros guerreros pasan al tramo alegre. El pueblo sale a manifestar cuando es pagado, cuando puede decidir, cuando tiene algo que decir o expresar, aunque más no sea una protesta que no será atendida. No sale a exponer opiniones académicas sobre un suceso al que es totalmente ajeno, del cual ni siquiera sabe cuáles son las posibles alternativas. Gobierno de Illia o que?" (Pág. 70).

Toda la tracción política del peronismo ante una salida autoritaria a la crisis del país es peronista por Cooke a voz en grito y que quería que fuésemos? Ni se le pasa por la cabeza movilizarse a las masas para impedir el golpe, cuando la clase obrera para salvar a patadas a sus dirigentes peronistas y a toda la dirección obrera y popular. No, nada de esto. En cambio, frente del "Ejército Revolucionario del Pueblo" y de los dirigidos peronistas. Para Cooke solo se pelean por "organizaciones sindicales" y, sobre el golpe le era "totalmente ajeno" el pueblo. Peronista a la cabeza, como a los portuarios, obreros y ferroviarios si el golpe les fue bueno. Incluso preguntando a Sarraute y a los dirigentes peronistas: ¿qué opinan de las FF.AA. que no tienen una salida revisionista y "paleoproletaria"? Nos es cierto que la burocracia no apoya el golpe. Lo mismo todos los oportunistas y desleales a gritos que las organizaciones de la Junta Militar de casta. No, habían hecho presión, ampliamente talado los partidos y con ellos el Peronismo. Como último que. Después de esto, ¿qué salida? ¿cuáles fueron las esperanzas revolucionarias?

Cooke dice Cooke justifica toda la política peronista del peronismo y Perón porque se trata precisamente de el mismo y porque necesita evitar la crisis del peronismo, que mal que le pese es hoy responsable por la mayoría de los obreros peronistas.

El apoyo de la burocracia peronista y Perón al golpe, incluyendo las consideraciones apologéticas que Cooke hace de esta tracción, abren una nueva etapa en la crisis del peronismo. La burocracia y Perón han apostado esta salida contrarrevolucionaria a la crisis del país. Esta salida no solo no resuelve la crisis del capitalismo nacional, sino que muestra la debilidad fundamental de la burguesía que no puede sino establecer un régimen dictatorial y burocrático, que necesita vender a la unidad política a su propia clase, que mantiene su gobierno con el apoyo casi exclusivo del Ejército y las FF.AA. y que incluso necesita de la capitulación creciente de la burocracia sindical para gobernar. Esta salida es la que se ha visto embarcada la burocracia sindical no solo no ha conseguido una salida estable para el régimen político de la burguesía, sino que ha colocado a las masas en ruptura abierta con su dirección. Hemos entrado en la fase de la crisis del peronismo en que muchos obreros se resisten a convivir con su propio movimiento burgués.

La afirmación de Cooke de que "si eramos peronistas hasta ayer, no vemos motivo para dejar de serlo hoy" (pág. 120) está a contramano completa de la orientación de los activistas peronistas. El peronismo como movimiento sindical y político se está quebrando.

Del lado de una salida burocrática a la crisis del país, con un frente "oponista" a la dictadura, esta Cooke, del lado de la lucha por un gobierno obrero y popular y por la constitución de un nuevo movimiento sindical antiautoritario y anticapitalista está POLITICA OBRERA. Dentro de la crisis del peronismo, resolverse desde el punto de vista peronista, dice Cooke; por una salida obrera a la crisis del peronismo, es la constitución del Partido Obrero Revolucionario, esta, POLITICA OBRERA. (Pág. 70).

HOY MAS QUE NUNCA CONGRESO DE BASES

El 1° de mayo ha transcurrido sin ninguna manifestación obrera. El día de lucha del proletariado mundial debió ser recordado sin ninguna expresión de combatividad clasista. Y esto fue así, a pesar del creciente descontento obrero ante los abusos y atropellos de la dictadura militar, que prohibió toda manifestación. Esto es una prueba más de que el gobierno no está dispuesto a reconocer ni siquiera las expresiones simbólicas de los derechos obreros. Pero detrás de semejante desatino hay un profundo temor a la proyección que pueda tener cualquier movimiento de las masas.

Adaptándose a estas restricciones, la burocracia sindical dirigente no hizo ningún intento serio por realizar una manifestación obrera, sino que toda su actitud consistió en un amague de usufructuar el 1° de mayo para ligarse públicamente a sectores de políticos burgueses desplazados. Esto, con la pretensión de encontrar en estos cadáveres el

punto político de apoyo para su propio reagrupamiento sindical, que ha demostrado que es brutalmente incapaz de conseguir, y que la dictadura intenta trabar a toda costa.

Este era el contenido del acto que la dirección cegetista había programado en el local de Azopardo "exclusivamente para invitados", es decir, con la expresa advertencia de excluir a todos los activistas obreros, a toda la clase obrera, en el propio local de su central nacional.

La facilidad con que la dictadura prohibió este acto demuestra el bluff que son los políticos burgueses desplazados como muleta para la burocracia sindical. Y si la dictadura se vio obligada a prohibir un acto que expresamente impedía la participación obrera—para ser un show con la politiquería burguesa—; si la dictadura tuvo que hacer esto, tenemos aquí un índice de su crónico temor ante las masas.

LA DICTADURA PROHIBE EL CONGRESO DE LA C. G. T. COLOCANDO A LOS SINDICATOS EN LA ILEGALIDAD

Las últimas medidas tomadas por la dictadura a través de las resoluciones de la Secretaría de Trabajo, que pretende obligar a la C. G. T. a realizar su Congreso de acuerdo a las normas del decreto reglamentario, muestra el intento del gobierno de impedir la realización de este Congreso. La dictadura no busca ni le interesan las elecciones de los delegados por voto directo y secreto de los afiliados como declara el decreto reglamentario. Que esto no tiene nada que ver con el objetivo que persigue lo muestra el hecho de que los principales gremios se encuentran sin personería y que en ellos no se reconocerá ninguna elección, tal como comunicó la Secretaría de Trabajo a la Unión Obrera Metalúrgica.

Pero al actuar de este modo el gobierno revela su propia debilidad, como expresión de la crisis profunda del capitalismo nacional. Al impedir la realización de este Congreso, la dictadura revela su necesidad de liquidar aún las mínimas posibilidades de reagrupamiento de la corrompida burocracia sindical a que éste Congreso podría dar lugar. La burocracia sindical no buscaba en este Congreso elaborar ni aprobar ninguna estrategia de enfrentamiento contra la dictadura militar, ningún llamado a la movilización de las masas contra el tope salarial, las intervenciones, suspensión de personerías, etc. Por el contrario, buscaba reorganizar sus filas; a lo sumo dar paso a dirigentes de segunda línea para ofrecer un frente negociador—capitulador— a las distintas fracciones burguesas dentro del gobierno. *La misma posible reunificación sindical de las fracciones prouglas sólo tiene a este fin.* Pero aún este nefasto objetivo se demostró incompatible con las necesidades y objetivos de la dictadura militar. La dictadura, al impedir a la burocracia cumplir su rol de ahorrador al proletariado tras la defensa del capitalismo mediante concesiones que le permitan obtener cierta confianza de las masas y ciertos procedimientosseudo democráticos (elecciones, Congresos, etc.), demuestra cuán socavado está el

equilibrio político del capitalismo. Es decir, esto es una demostración del carácter prerrevolucionario de la crisis del capitalismo nacional.

El ejemplo ferroviario muestra claramente el destino que le espera a la burocracia sindical; la dictadura intenta convertir a los sindicatos en apéndices del Estado burocrático, cuando es posible, a través del lacayismo de sus dirigentes (Bono—La Fraternidad—), y cuando éstos no son garantía suficiente la dictadura se lanza a la intervención, la ilegalización de la misma estructura sindical (U. Ferroviaria). Que en el camino de Bono éste no está solo lo demuestran la actitud de Cavalli (Petroleseros del Estado) al sabotear el paro del 1° de marzo y Coria (Construcción) al firmar el tan nefasto convenio. A su vez, la ilegalización de las elecciones en sindicatos intervenidos (UOM, Telefónicos) junto al cese de mandato de sus actuales dirigentes, coloca a estos sindicatos ante un inminente peligro de intervención. Esta ruptura del equilibrio anterior por parte de la dictadura, junto a la capitulación más completa del sindicalismo burocratizado de la conciliación de clases, no puede sino profundizar la escisión en el movimiento sindical. Los activistas que se plantean frenar la ofensiva dictatorial en cada frente, ante cada medida, se ven enfrentados abiertamente a un movimiento sindical basado en la entrega y la capitulación ante el capitalismo. La defensa de los más elementales derechos sindicales de la clase plantea la lucha contra la dictadura, y esta lucha exige para ser consecuentemente un claro programa anticapitalista y antiimperialista.

Solo independiéndose de los manoseos burocráticos y de la ideología de la conciliación social podrá el proletariado resolver revolucionariamente la actual crisis prerrevolucionaria. La dictadura carece por completo de base social. Por ello, por esta debilidad, debe prohibir el Congreso y las elecciones sindicales. Pero no sólo la dictadura es débil por esto, sino que además está carcomida por profundas disidencias interburguesas en el seno mismo del gobierno dictatorial.

En los últimos días se han agudizado los enfrentamientos entre distintos sectores del



BUENOS AIRES, MIÉRCOLES 10 DE MAYO DE 1967
AÑO I - Nº 15 BOLETIN QUINCENAL 3 20

Aún para reconquistar el derecho a celebrar el 1° de mayo—sin shows— la vanguardia obrera debe reagruparse tras el programa de derrocar a la dictadura y por un gobierno obrero y popular que convoque una Asamblea Constituyente.

gobierno, como se ve a través de las revistas y diarios que reflejan sus diversas corrientes, como así también en el violento discurso en que Borda difundió el "planeamiento" al clausurar la reunión de gobernadores del Noreste. La polémica se ha desarrollado, hasta el momento, principalmente alrededor de si el CONASE y el CONADE deben jugar o no un rol fundamental en la formulación, apreciación y control de los planes económicos, que de otra manera recaerían exclusivamente sobre el equipo económico de K. Vasena.

Para comprender el fundamento de este proceso es necesario señalar en primer lugar que ambos sectores están de acuerdo en una cuestión fundamental: una mayor y decisiva penetración de los vanquis a través de la aplicación completa de los planes del FMI (devaluación, reforma arancelaria, etc.). Ahora bien, el carácter desquiciador de la mayor penetración imperialista en condiciones de crisis y descomposición del capitalismo nacional no puede sino agudizar las tendencias centrifugas dentro mismo de los sectores burgueses. Cada sector tratará de salvar su parte del botín, cada cual intentará asociarse él mismo a la penetración imperialista. Todas las abstractas polémicas sobre "planeamiento" no son sino el intento del sector que domina la parte política del gobierno (Borda - Díaz Colodrero) y detrás de ellos un importante sector de los mandos militares) de intervenir a través del CONADE-CONASE en los planes económicos. La tardanza que hubo en la aparición de la ley universitaria y de arrendamiento—en esta última con la amenaza de renuncia por parte de Ragno, Secretario de Agricultura— y la larga demora en la aparición de la ley de hidrocarburos—amenaza de renuncia de Gotelli, secretario de energía y minería—manifiestan la profundizada de esta crisis y de esta lucha interburguesa.

La burocracia sindical no ha intentado aprovechar esta lucha entre los distintos sectores de la dictadura mediante el desarrollo de la movilización independiente del proletariado. Por el contrario, ha intentado aprovecharla (Continúa en pág. 2)

HOY MAS QUE NUNCA CONGRESO DE BASES...

(Viene de pág. 1)
para obtener el beneplácito de algunos de los sectores en pugna. Pero la burocracia sindical ha chocado permanentemente con el constante acuerdo de las distintas fracciones de la dictadura respecto a la clase obrera; la política de ofensiva abierta contra el movimiento obrero y contra la misma burocracia (ley del tope salarial, intervención a la UF, suspensión de personería, prohibición del Congreso, etc.). Las diferencias entre los distintos sectores de la dictadura terminan cuando se trata de la ofensiva antiobrera.

EL ASI LLAMADO PROBLEMA DEL "PLAN POLITICO"

Pero no solo los diversos sectores del gobierno luchan por el grado de influencia de cada uno de ellos en la formulación de la actual política económica sino que incluso está poniendo en cuestión el control político mismo sobre todo el proceso. Esto es lo que está en el fondo de todas las divergencias acerca del "plan político". La ofensiva que sectores como la revista "Análisis", o "La Nación" realiza contra el sector político del gobierno, por su supuesta falta de plan, tiene su origen en el intento de copamiento por parte de ellos de

la conducción del conjunto del gobierno. Pero incluso todas estas divergencias tienen un común denominador; el mantenimiento actual de Onganía como expresión de un equilibrio relativo entre todas las fracciones burguesas. Para que el proletariado pueda aprovechar esta crisis interna de la dictadura, en el sentido de enfrentar los planes antiobreros de ésta, y dar una salida obrera y revolucionaria a la crisis prerrevolucionaria del capitalismo nacional, se debe independizar de toda tutela burguesa. Esta es la tarea central e irremplazable.

El gobierno se ha propuesto impedir la reorganización de la alta burocracia sindical, incluso en el sentido más formal. En esta línea juega sus dos variantes esenciales: legalizar mediante intervenciones a un sector de sindicatos y supeditar por completo a otro, a través de la corrupción absoluta de sus cuadros dirigentes. Dos piezas de un mismo proceso; introducir hasta los tuétanos el derecho de la fuerza burguesa en el movimiento obrero.

La única respuesta unitaria a esta ofensiva concreta es un Congreso de Bases. Y esto hasta por una razón elemental: defender las resoluciones de cualquier congreso requiere — en las actuales condiciones de la dictadura — la

intervención conciente y dirigente de las masas.

Nosotros somos los primeros en ser conscientes de que los mejores activistas no han alcanzado el mínimo de reagrupamiento capaz, no digamos ya de imponer esta consigna, sino por lo menos de agitarla sistemáticamente. Por esto es que junto a la lucha ideológica que libramos para mostrar la vinculación entre la política burocrática y su sometimiento a la crisis del capitalismo, y la vinculación necesaria entre la lucha natiburocrática y la destrucción del Estado burgués y proimperialista; por esto es que junto a la mencionada lucha ideológica, marcamos el camino de la organización de interfabricales — como instrumento de lucha contra los despidos, y la liquidación de los convenios — en el intento de agitar la línea de unidad de acción de la clase en un terreno propio para la lucha por el reagrupamiento de la vanguardia obrera.

Pero igual hoy más que nunca Congreso de Bases. Este es el camino y machacar la conciencia sobre esto es dar una perspectiva estratégica de transición a la nueva vanguardia que lucha por reagruparse.

Andrés Roldán

ELECCIONES EN LA UOM CAPITAL...

(Viene de pág. 3)

La situación determina un intento excepcionalmente entre las bases, que lo único que reciben concretamente son las consecuencias derrotistas de la nefasta capitulación de la burocracia y de la incapacidad de los cuadros medios activistas que responden a esta burocracia. Pero el sentido general del proceso es claro: la crisis social de la dictadura y la crisis brutal del movimiento obrero burocratizado y sus agrupamientos en la base irreversible para triunfar en la organización de una nueva vanguardia, a través de un programa claro para la lucha unitaria por las reivindicaciones elementales, y a través de un programa claro para ganar a los activistas al programa del socialismo marxista revolucionario. Sólo con esta política será posible transformar en experiencias positivas toda la serie de derrotas que prepara el predominio de la actual burocracia sindical en descomposición.

LAS AGROPACIONES METALURGICAS FRENTE A LA SITUACION DEL PAIS Y FRENTE A LA VANGUARDIA Y LAS BASES

Respecto a la situación del país y del movimiento obrero las agrupaciones vanguardista y alouista se caracterizan por su tremenda capitulación ante la dictadura — apoyo al golpe del 28 de junio — y levantamiento del plan de acción — y por su carácter de coraza burocrática proburguesa respecto a las bases y activistas.

El Movimiento Unitario Metalúrgico ha sido un apéndice de la burocracia vanguardista a través de todos sus zigzagos y virajes de ésta. Es cierto y muy importante, el hecho de que el MUCS se manifestara contra el golpe del 28 de junio y contra el levantamiento del plan de acción. Pero tan cierto como esto — y mucho más importante — es que el MUCS, como labero de la burocracia, sirvió de pantalla y encubrimiento a la posición progolpe militar de la burocracia y a la tendencia de ésta a levantar el plan de acción. Tendría recordamos los exagerados elogios y las infantiles esperanzas que el MUCS depositó en la entrada de Quinones a la directiva de la CGT, antes del golpe, y al manifiesto del 19 de mayo de 1966 de la CGT. Con

estos elogios y esperanzas el MUCS tapaba y engañaba respecto al hecho de que todos los sectores burocráticos ya estaban comprometidos en la realización del golpe de estado. Esta es la cuota del MUCS en la responsabilidad por el actual estado de cosas. Por esto la semizquierda del Movimiento Unitario respecto al vanguardismo es una completa desecha respecto a la vanguardia sindical.

La agrupación El Obrero Metalúrgico es una agrupación de avanzada completamente a la izquierda de las restantes agrupaciones. Pero tenemos que destacar que si bien es un grupo de compañeros anti burocráticos no es representativa de ninguna tendencia antiburocrática de vanguardia del gremio. Esto lo afirmamos no solo porque aún no ha crecido lo suficiente, sino por su programa y actividad. Por su programa, El Obrero Metalúrgico representa la conciencia media de los activistas antiburocráticos del gremio, y no la vanguardia de éstos, debido a su carencia de programa político clasista independiente. Esto lo hemos destacado en el artículo de nuestro número anterior al señalar su conciliación oportunista con el MUCS y sus concesiones programáticas. Y también tenemos en cuenta su actividad porque, consecuente con su débil definición programática, esta actividad ha sido empírica e incensada en todo el último tiempo, recuperándose ante la inminencia de la lucha electoral.

¿POR QUE VOTAMOS A LA LISTA ROSA (MUCS - Obrero Metalúrgico)?

Todas las agrupaciones, con excepción del Obrero Metalúrgico, están a la derecha — políticamente — de los mejores activistas. Pero los mejores activistas no tienen para estas elecciones una agrupación que los represente — o fuerza independiente. Ni tampoco tienen una corriente organizada de activistas favorable a un repudio a las distintas listas mediante la abstención o el voto en blanco.

Esta situación de los mejores activistas determina que, a los fines electorales, hagamos una cuestión, muy esencial de las diferencias entre las tres listas — para ver si se puede utilizar alguna de ellas para conseguir al-

gun objetivo importante dentro de los límites de la pugna electoral.

En este sentido no hay ninguna diferencia entre el abstencionismo y el vanguardismo en el hecho decisivo de su acomodamiento a la dictadura. Y en este sentido hay una diferencia muy importante: entre estos dos grupos y la Lista Rosa — diferencia que se destaca formalmente en el enfrentamiento electoral. La derrota del vanguardismo por medio de la Lista Rosa sería un hecho muy progresivo para la lucha de la vanguardia contra la burocracia, aunque la misma Lista Rosa, no sea una alternativa estratégica y revolucionaria para la vanguardia sindical. (Esta observación se refiere específicamente al Movimiento Unitario). No llamamos a apoyar ni el programa ni la política de la Lista Rosa sino solo su nomina de candidatos para derrotar a la burocracia y abrir una situación sindical más progresiva para la actividad de la vanguardia.

Es fundamental destacar por qué apoyamos a la Rosa mientras nos oponemos al acuerdo del Obrero Metalúrgico con el MU-

CS, sin un planteo programático de aquel que fuera, de hecho, una autocrítica del Movimiento Unitario. Nosotros entendemos que no estaban dadas las condiciones para una proposición de frente único electoral al MUCS por parte del Obrero Metalúrgico, debido a que la falta de raudader del Obrero Metalúrgico en la vanguardia del gremio determinaba que debía evitar toda conciliación respecto a su política y, por lo tanto, que el apoyo electoral a la Rosa debía hacerse en forma independiente y poniendo en primer lugar las propias banderas.

Pero más importante aún es destacar que la propaganda electoral efectuada por El Obrero Metalúrgico a través de su propia prensa ha sido un modelo de claridad y de falta de veridadera diferenciación respecto al Movimiento Unitario. Esto revela que en el sector conciliados de esta agrupación el acuerdo electoralista con el MUCS no es ferreo y casual. Destacamos todo esto porque consideramos muy importante contribuir con la crítica al único grupo organizado de obreros

avanzados, por más pequeño que sea la pueda considerarse.

POLITICA OBRERA SE AUTOCRITICA DE SU TARDIO PRONUNCIAMIENTO

Este artículo sale en un momento avanzado del proceso electoral. Esto se debe al tardío pronunciamiento de la dirección y responsables de esta tarea. Debido a este retraso Política Obrera apenas ha intervenido con la propaganda de su propia posición — en la actual Capital. Esto es muy negativo porque estábamos armados políticamente para definirnos en el momento adecuado. No es suficiente tener una posición justa, hay que desarrollarla en estrecho contacto con la clase obrera. Esto lo han hecho a conciencia nuestros compañeros de Bahía Blanca volcando su esfuerzo en favor de la Lista Blanca Social desde el primer momento. Nosotros debíamos haberlo hecho en favor de la Rosa con nuestra política y nuestro programa independiente.

10-5-67

Elecciones en el Gremio Telefónico...

(Viene de pág. 3)

Latívus tenga un carácter exclusivo le efecto electoral. Se hace este planteo para las elecciones y después de no haber hecho un trabajo más o menos permanente sobre los activistas. Mientras la Marrón y toda la burocracia sindical apoyaba a Onganía, Avanzada en lugar de ganar la conciencia antidictatorial y antiburocrática de los activistas, se sumó a ella. A los activistas combativos no se les gana reagrupando para las elecciones sino con trabajo sistemático, estructural, de base disminuyendo al capitalismo y su agente en el movimiento obrero, la burocracia sindical.

Avanzada no es entonces una alternativa estratégica para el gremio, y no solo no es consecuente con una actividad sistemática por su propio programa sino que este programa — el presentado para las elecciones es un modelo de adaptación a la situación política actual, y no de transformación. No hay un solo planteo respecto a como salir de la crisis de la CGT, de como enfrentar políticamente la ofensiva de conjunto de la dictadura, de como desbaratar los planes de penetración imperialista en el ramo telefónico, etc.

Avanzada plantea que las elecciones son negativas en este momento porque lo que hay que poner en primer lugar es la lucha contra los despidos y por la defensa del sindicato. POLITICA OBRERA coincide con que lo fundamental

es la lucha por los graves problemas que hay. Pero hay que señalar que es un defecto del movimiento sindical burocratizado y supeditario a la burguesía el hacer aparecer a las elecciones como de contramano a las luchas efectivas y reales. El sistema de listas y voto secreto conspira contra el principio unitario del movimiento sindical, por esto es que aparece de contramano. Hay que explicar que las direcciones surgen de asamblea general donde todo compañero podrá plantear la cuestión de las direcciones que concierne en la lucha diaria directa. Y en esta acción unitaria se es firmemente luchar por elevar a la vanguardia creando agrupamientos sindicales de combate.

LLamamos a exigir Asamblea General para incorporar a los despididos, terminar con las sanciones, hacer que se respete el convenio y recuperar la personería gremial. Si ante la resolución de la Secretaría de Trabajo la burocracia posterga las elecciones, hay que exigir una Asamblea General o Congreso de Bases del Gremio para elegir una nueva dirección. La lucha por una dirección antidictatorial, anticapitalista y antiburocrática exige agrupaciones de consecuente carácter clasista. Avanzada no está en esto, por lo menos hasta ahora. Nuestro voto a favor de ella es porque constituye la única forma práctica hoy de intentar derrotar electoralmente a la burocracia

5/3/67

ELECCIONES EN LA U O M CAPITAL

La resolución de la Secretaría de Trabajo en el sentido de que el gobierno no va a reconocer las elecciones programadas para la semana del 15 de mayo ha puesto en evidencia toda la ficción e arbitrariedad del proceso electoral y de la lucha electoral entre las listas. Es medio de una descomunal ofensiva de desajustes, desconocimiento de los comités mixtos por la mayoría de las patronales, desconocimiento de la patronal, imposición de un tope y congelamiento salarial, retro de pensiones, recortes, en medio de todo esto, las tres listas, con embargo, estamos haciendo de la propaganda electoral el eje de sus respectivas actividades. El proceso de renovación estatutaria de las autoridades del gremio está en conflicto, entonces, con la lucha fundamental que necesitaba y necesita librar la base para salir del marasmo económico y recuperar plenamente sus derechos sindicales propios.

Esta discusión entre el proceso electoral y la lucha es, en un aspecto fundamental, la expresión del carácter burocrático del movimiento sindical actual. Las elecciones por voto secreto y su hasta completa la lista de 100 y 100 candidatos distintos para los comités lo que hace imposible la intervención del cambio de base salvo que este controlado en alguna medida, consiguen cumplir el principio unitario del movimiento o caso y contra la posibilidad de las bases de intervenir directamente en la presentación de candidatos. Por todo esto, la lucha electoral no se combina con la movilización de las bases y con las luchas inmediatas, sino que se hace al margen. Por el contrario, el llamado a Asamblea General, para que ésta presente los candidatos y elija la dirección, es un verdadero planteo unitario que permite a las bases intervenir y que, por lo tanto, se liga directamente con los problemas concretos, que se están enfrentando. Mientras la burocracia, para cumplir sus subsistiendo, necesita vitalmente de las listas y el voto secreto —que le permite el fraude y que la beneficia por la atomización de la masa sindical— mientras la burocracia necesita con las listas que quienes cambian el curso del actual estado de cosas también que plantearse una renovación a fondo de los métodos de la vida sindical y esto lo hacen —necesariamente— como expresión del futuro proceso autodeterminado y anticapitalista de la clase obrera.

Por el actual método electoral no significa que las listas existentes no tuvieran el deber y la responsabilidad de transformar por

completo su programa electoral y adaptarlo como tenía la de intervenir en todos los conflictos, impulsar la organización de interlistas y exigir un congreso de delegados para elaborar un plan de lucha contra la actual ofensiva. No lo hicieron así, con la excepción parcial del Obrero Metalúrgico, y con esto demostraron no sólo que el actual sindicalismo burocrático es una traba para la defensa de los intereses generales de la clase obrera, sino que malogró el potencial de la oposición en la línea de construir un nuevo movimiento sindical armado para una política clasista combativa.

LO PRIMERO DERROTAR LA OFENSIVA DEL GOBIERNO Y LA PATRONAL

La Secretaría de Trabajo, al cuestionar las elecciones, ha utilizado objetivamente, de hecho, el proceso electoral y las resoluciones de conjunto del gremio. Como el gobierno ha elegido el camino de legalizar al sindicato de cualquier modo —y hace elecciones las desconoce, y si no las hace desmora a los autoritarios a través porque les venimos el mandato— es fundamental llamar directamente a un Congreso nacional de delegados de fábrica para controlar el proceso electoral y hacerse cargo de la defensa de los resultados, mediante un plan de lucha contra la intervención. Este Congreso de delegados debe de inmediato tomar medidas contra los desajustes, y elaborar un plan de lucha para recuperar la prerrogativa y el derecho paritario en la relación con el convenio colectivo de trabajo. En este Congreso —como antes muy importante que los delegados de fábrica voten su mandato.

Por otra parte cabe la posibilidad de que la directiva postergue las elecciones si no consigue que las reconozcan —para lo cual está en tratativas. En caso de postergación es fundamental exigir que se convoque a un Congreso nacional de delegados de fábrica con mandato para que elija una directiva provisoria que establezca como se van a renovar autoridades, y que elabore el plan de lucha para hacer respetar el derecho de convenio, personería gremial y contra los desajustes.

El sentido fundamental de todos estos planteos es organizar la defensa del sindicato por medio de la única vía consistente: la actividad independiente de la clase y de los activistas. Asimismo, estos planteos son los puntos mínimos de programa electoral en relación al gremio que deben existir los activistas.

LA SITUACION DE LAS BASES METALURGICAS Y DE LOS ACTIVISTAS

Una política concreta frente a las elecciones debe partir de una caracterización de la situación de las bases del gremio y de los activistas —como parte de la situación de todo el movimiento obrero— y de la relación que con esta situación tienen las distintas listas presentadas, es decir, la vanguardia: la gris —domesta— y la rosa —MUCS y Obrero Metalúrgico—.

Las masivas reuniones de delegados y a través convocadas hacen un mes por la lista gris, y la actitud antiburocrática generada de un importante sector de delegados en el último congreso de Capital, revela una importante irrupción de activistas en la búsqueda de un reagrupamiento antiburocrático. La base profunda de este proceso es la crisis sindical aguda que ha provocado la alianza y capitulación de la dirección del movimiento obrero respecto a la dictadura militar. En este sentido, la posición de los activistas en

la búsqueda de un camino antiburocrático es algo más que un enfrentamiento contra los dirigentes, es un curso objetivo entre dos líneas estratégicas en choque: la del viejo movimiento sindical burocratizado, y la del nuevo movimiento sindical anticapitalista que pugna por surgir.

No existe ninguna fuerza orientadora de este proceso objetivo que los mejores activistas encarnan. Por este motivo es que hay atomización y confusión en la vanguardia obrera. Asimismo, (Continúa en pag. 2)

Elecciones en el Gremio Telefónico

El Sindicato de Buenos Aires de FOETBA convocó a elecciones para los días 17, 18 y 19 de mayo. A estas elecciones se presentan 3 listas: la Marrón actual dirección, 82 de Puz, la Celeste de Avanzada y la Rosa (Avanzada). La Azulada (MUCS) ha dado su apoyo a la Marrón.

En estos últimos 2 años, en especial, la conducción de la lista Marrón ha tenido resultados desastrosos para el gremio telefónico. El convenio colectivo de trabajo fue entretanto abastamente por la dirección sindical con el argumento de que había que asegurar la "paz social" y defender "los altos intereses de la Patria", es decir, no molestar a la dictadura reaccionaria de Onganía. La semana del 20 al 24 de febrero, de paz y manifestaciones por el plan de lucha, no fue cumplida, y por último las suspensiones, sanciones y despidos por el paro del 19 de marzo no han recibido la menor respuesta por parte del gremio. De esta forma, la empresa se dio el "derecho" de despedir a compañeros combativos que no cooperaban, y la burocracia de la Marrón se dio el "derecho" de lavarse las manos. El activo de persegución, que aún se mantiene, la Marrón nunca logró su restitución con gestiones ante Villegas y Eppens y de ninguna manera involucrando al gremio. La lista Celeste se diferenciaba en eso de la Marrón, salvo que es vandolista. Entre dos sectores ficción existía el grave peligro de haber votado el levantamiento del plan de lucha.

El fracaso de la conducción de la Marrón es un resultado de la crisis del movimiento sindical peronista jacobinista y vandolista: crisis que se ha acentuado a partir del 28 de junio. Esta crisis del sindicalismo peronista consiste en que hay una base férrea su estrategia y su política a los mandatos del capitalismo argentino. Durante el gobierno de Perón esta política de sometimiento al Estado largos se apoyó para hacerse potable ante la clase obrera en las comisiones económicas y sociales que Perón hizo al movimiento obrero. Hoy no hay esos estímulos sino superexplotación y entonces aparece claro que nunca la clase obrera debe apoderarse a la burocracia —después sean las concesiones que esta haga. Porque la burocracia es, en definitiva, contrarrevolucionaria e instrumenta la subordinación del movimiento obrero para liquidarlo. Esto se ve claro en la política del gobierno y en la de la burocracia sindical. La claudicación del sindicalismo peronista ante la dictadura el mismo 28 de junio, y la resolución incondicional al levantar el

plan de lucha atestiguan que la burocracia sindical, está dispuesta a jugar el papel que la burguesía le exige.

La lista Avanzada (MUCS) ha decidido votar a la Marrón porque "no obstante sus defectos y ciertas vacilaciones... ha tomado posiciones de lucha importantes estimulando una línea combativa y de participación amplia y un dinamismo en las tareas sindicales...". Esto es objetivamente vergonzoso. La de línea combativa se esfuerza en los días por la entredada del convenio o por haber votado en el C.C.C. el levantamiento del plan de lucha. En de participación amplia se refieren porque todos, sin discriminación, participan en la Comisión de Desajustes que se creó con los despedidos por el paro del 19 de marzo. En lugar de denuncia, que no fueron nada por los compañeros despedidos, con lo cual se los estorba de la vida sindical, se elogia la participación amplia. Para claudicar ante la burocracia, el MUCS está hecho a medida.

La lista Rosa (Avanzada) ha tenido posiciones combativas se opuso a la entredada del convenio y de crítica a la burocracia se opuso al levantamiento del plan de lucha de la C.C.C. Esta lista de Avanzada una agrupación progresiva con respecto a la burocracia, y sobre todo no apoyaron para aconsejar al gremio telefónico a que vote a la lista Rosa.

Sin embargo, la lista Rosa no es una alternativa estratégica para el gremio telefónico. Después del golpe reaccionario del 28 de junio, Avanzada repliega toda su actividad. Sustituimos nosotros entonces: "Cuando el gobierno golpea, la crítica no es replegarse hasta desaparecer: ni esperar un falso impacto en las elecciones, sino que se tratar, de la mejor forma posible, de ganar al gremio en sus actividades internas, dado que estas, en última instancia, son las que van a pasar la ofensiva" (P. O. N.º 7 - 10/67). Con su repliegue organizativo Avanzada retrocedió objetivamente, de hecho, ante la dictadura.

Esta crítica nuestra se ha visto ampliamente confirmada. Avanzada ha reaparecido para las elecciones. El trabajo estructural, de propaganda y organización sistemática, por unificar a los compañeros combativos tras una política anticapitalista y antiburocrática fue reemplazado, primero, por el repliegue y segundo, por una perspectiva electoral. De ahí que la proposición de Avanzada de lista unitaria con compañeros com-

pañeros descontentos, para unificar a los compañeros combativos tras una política anticapitalista y antiburocrática fue reemplazado, primero, por el repliegue y segundo, por una perspectiva electoral. De ahí que la proposición de Avanzada de lista unitaria con compañeros com-

pañeros descontentos, para unificar a los compañeros combativos tras una política anticapitalista y antiburocrática fue reemplazado, primero, por el repliegue y segundo, por una perspectiva electoral. De ahí que la proposición de Avanzada de lista unitaria con compañeros com-

pañeros descontentos, para unificar a los compañeros combativos tras una política anticapitalista y antiburocrática fue reemplazado, primero, por el repliegue y segundo, por una perspectiva electoral. De ahí que la proposición de Avanzada de lista unitaria con compañeros com-

pañeros descontentos, para unificar a los compañeros combativos tras una política anticapitalista y antiburocrática fue reemplazado, primero, por el repliegue y segundo, por una perspectiva electoral. De ahí que la proposición de Avanzada de lista unitaria con compañeros com-

METALURGICOS DE BAHIA BLANCA:

APOYAR MASIVAMENTE A LA LISTA BLANCA

(Reproducimos este volante de A. O. M. donde se define con justicia el apoyo a la Lista Blanca, y se formula la política a seguir para derrotar la impregnación y el fraude de la burocracia local. POLITICA OBRERA se solidariza con la posición de A. O. M.)

VOLANTE N.º 1
IMPEDIR CON LA MOVILIZACION EL FRAUDE ELECTORAL DE LA DIRECCION METALURGICA
APOYAR MASIVAMENTE A LA LISTA BLANCA

Compañeros:

La Junta Electoral —Sec. B. B.— ha impuesto la LISTA BLANCA, argumentando que la lista de candidatos presentada no es estatutaria, por no mencionar los documentos de identidad de cada compañero y planteando además que se requieren 350 firmas para convocar cualquier lista por apoyar la reelección más de 2.000 metalúrgicos, en tanto que la Lista Blanca cuenta con el respaldo de 350 firmas. El primer argumento, que se utiliza como fundamental, es infundado y

prohíbe la mala fe con que se actúa respecto de la Lista. Una simple observación, para la que habiera 48 horas de tiempo, hubiera permitido a los compañeros salvar este requisito inmediatamente. El segundo argumento (falta de firmas) es falso porque no es cierto que haya en Bahía más de 2.000 metalúrgicos. Como lo podemos comprobar personalmente varios compañeros el número total de empadronados alcanza a 1.584, y esto sin que los padrones hayan sido actualizados les decimos que figurar como padrones ya fallecidos o que tra-

ban en otra parte. Por eso la impugnación contra la Lista Blanca tiene un solo nombre: **FRAUDE A LOS OBREROS METALURGICOS.**

El fallo de la Junta Electoral le resuelve (hasta ahora) el problema de las elecciones a la actual dirección sindical. Las posibilidades de la Lista Azul que representa oficialmente a la burocracia estaban sumamente comprometidas, en la medida en que el descontento por la política desquadradora que lleva adelante la dirección de la UOM, fuera ca-

pitulado por una lista de oposición. De aquí que, ante el temor de perder las elecciones, todos los medios fueron buenos. Así, al fallo de la Junta Electoral le podemos agregar que en algunas fábricas se haya dicho que iba "una sola lista a elecciones" o que se trataba de formar una lista de "oposición" ideada para dividir el voto de los compañeros descontentos. Verdaderamente, si la burocracia tuviera tanta capacidad y occurrencia para defender los intereses de

(sig. en pag. 6)

Vietnam y la Lucha Mundial por la Liberación

IMPORTANTE PRONUNCIAMIENTO DEL CHE GUEVARA

(El presente artículo fue escrito por el Che para la revista Tri-continental. Hemos obtenido este artículo en traducción inglesa efectuada por "World Outlook". Por este motivo la presente versión tiene el carácter de ser una traducción del castellano original.)

(El presente artículo tiene el valor de constituir un enfoque de toda la situación internacional. Publicarlo es un compromiso para el comentario posterior. De todos modos, muchas cuestiones aquí tocadas han sido analizadas en números anteriores de "POLITICA OBRERA".)

(Para dar cabida a este artículo hemos dejado para el próximo número el análisis del discurso de Fidel Castro del 13 de marzo.)

La consigna es crear dos, tres, muchos Vietnam.

Ya se han cumplido veintim años desde el fin de la última conflagración mundial y diversas publicaciones, en infinidad de lenguas, celebran el acontecimiento simbolizado en la derrota del Japón. Hay un clima de aparente optimismo en muchos sectores de los diversos campos en que el mundo se divide.

Veintim años sin guerra mundial, en estos tiempos de confrontaciones máximas, de choques violentos y cambios repentinos, parecen una cifra muy alta. Pero, sin analizar los resultados prácticos de esa paz por la que todos nos manifestamos dispuestos a luchar (la miseria, la degradación, la explotación cada vez mayor de enormes sectores del mundo), cabe preguntarse si ella es real.

No es mi intención dar en estas notas un informe sobre los distintos conflictos de carácter local que han ocurrido desde que se fundó el Japón. Ni es nuestro objetivo citar las luchas civiles, numerosas y crecientes, que han estallado a lo largo de estos años llamados de paz. Es suficiente ofrecer como ejemplos, para oponerlos al excesivo optimismo, las guerras de Corea y Vietnam. En la primera, después de años de lucha feroz, la parte norte del país quedó con la más terrible devastación registrada en los anales de la guerra moderna: aseterada por las bombas, sin fábricas, escuelas ni hospitales, sin ningún tipo de alojamiento para cobijar a diez millones de habitantes. En esta guerra, bajo la engañosa bandera de las Naciones Unidas, intervinieron docenas de países con la dirección militar de los EE. UU., con la participación masiva de tropas de este país y con la utilización de la nublación Sur Coreana, reclutada como carne de cañón. En el otro bando, el ejército y el pueblo de Corea y los voluntarios de la República Popular China fueron agorronados y asistidos por el aparato militar soviético. Los norteamericanos probaron todos los tipos de medios de destrucción, incluyendo los artefactos termonucleares pero incluyendo armas bacteriológicas y químicas en una escala limitada. En Vietnam la lucha ha sido llevada de forma casi ininterrompida por los patriotas de este país contra tres potencias imperialistas: Japón, cuya potencia se desmoronó con el bombardeo de Hiroshima y Nagasaki; Francia, que recobró sus colonias Indochinas de esta potencia derrotada, dejando de lado las promesas hechas en una etapa de aprietos; y los EE. UU., en la última fase del conflicto.

Hubo confrontaciones limitadas en todos los continentes, aún cuando en América, por largo tiempo todo lo que sucedió fueron ensayos de luchas de liberación y cuarteletanos hasta que la Revolución Cubana hizo pasar a la región y provocando la ira del imperialismo que la obligó a defenderse en Playa Gónzalo primero y después durante la crisis de octubre. Este último incidente podría haber desencadenado

una gigantesca batalla llevada a cabo, día tras día, por las Fuerzas Aéreas de los EE. UU. con el propósito de destruir todo vestigio de civilización en la zona norte del país. Es un episodio de la tristemente célebre "escalada".

Las aspiraciones materiales de los círculos yanquis se han cumplido en buena parte, pese a la demudada defensa de las baterías antiaéreas vietnamitas, a los aviones derribados, que pasan de 1.700, y a la ayuda del campo socialista en material de guerra.

Hay una gran realidad: Vietnam, esa nación que representa las aspiraciones y las esperanzas de victoria de todo un mundo deslustrado, está tragándose solo.

Este pueblo debe soportar los empujes de la técnica norteamericana, casi a mansalva, con algunas posibilidades de defensa en el norte, pero siempre solo.

La solidaridad del mundo progresista para con el pueblo de Viet Nam semeja a la amarga ironía que significa para los estadistas del cucu romano el estímulo de la plebe. No se trata de desear éxitos al agredido, sino de correr su misma suerte, acompañando a la muerte o a la victoria.

Cuando analizamos el autamamiento de los vietnamitas nos sentimos angustiados, ante su lógico significado para la humanidad.

El imperialismo norteamericano es culpable de agresión. Sus crímenes son inmensos y conocidos para el mundo entero. ¡Ya conocemos esto, señores! Pero son tan culpables como ellos quienes en el momento decisivo vacilaron en convertir a Vietnam en una parte inmovilizable del territorio socialista.

Si, a riesgo de una guerra a escala mundial, por también obligando a los imperialistas norteamericanos a tomar una decisión. Y también son culpables los que persisten en esa guerra de insularidad y temeridad tramping uno a otro, que comenzaron hace algún tiempo los representantes de las dos potencias mayores del campo socialista. Nosotros presentamos, y para obtener una respuesta honesta: ¿está o no aislado Vietnam?, haciendo un peligroso balance entre las dos potencias en disputa.

Y que grandezza ha mostrado este pueblo! ¿Que estacionismo tiene este pueblo? ¡Que lección para el mundo encierra su lucha!

Por algún tiempo no estuvo claro si el presidente Johnson pensaba seriamente iniciar reformas de las reformas populares necesarias para debilitar la agudeza de las contradicciones de clase que aparecen con fuerza explosiva y cada vez con mayor frecuencia. Lo que es cierto es que las mejoras anunciadas con el pomposo título de la "Gran Sociedad" han profundizado la sangría hacia Vietnam. La mayor de las potencias imperialistas siente en su corazón la sangría causada por un país oprimido y asediado, y su fabulosa economía siente los efectos de la guerra. El asesinato ha dejado de ser el mejor negocio de los monopolios.

Lo único que tienen esos maravillosos soldados son armas defensivas, y en cantidad insuficiente, además del amor por el país, por su sociedad y un coraje incomparable.

Pero el imperialismo se está hundiendo en Vietnam; no se va a calar y está buscando desesperadamente un camino que le permita salir con dignidad de la peligrosa situación en que se ve. Los "cuatro puntos" del Norte y los "cinco" del Sur lo han puesto en aprietos, haciendo la confrontación aún más decisiva. Todo parece indicar que la paz, esta

precaria paz a la que le dan ese nombre solo porque no ha ocurrido ninguna conflagración global, está otra vez en peligro de ser rota por algún paso irreversible e inevitable que dé los norteamericanos.

Y para nosotros, las explotados del mundo, ¿cuál será nuestro papel en esto? Los pueblos de tres continentes miran a Vietnam y aprenden por sí mismos una lección. En la medida que los imperialistas están usando la amenaza de guerra para chantajear a la humanidad, la respuesta correcta es no temer a la guerra. La táctica general de los pueblos debe ser atacar vigorosamente y sin interrupción en todos los lugares en que ocurre una confrontación. Y en aquellos lugares en que esta miserable paz que soportamos no ha sido rota, ¿cuál debe ser nuestra tarea? Luchamos a cualquier precio. El panacea mundial es de gran complejidad. La tarea de la liberación espera aún a países de la vieja Europa suficientemente desarrollados para sentir todas las contradicciones del capitalismo pero tan débiles que no pueden seguir el rumbo del imperialismo o iniciar esa ruta. Allí las tradiciones alcanzaron en los próximos años carácter explosivo, pero sus problemas y, por ende, la solución de los mismos son diferentes a la de nuestros pueblos dependientes y atrasados económicamente.

El campo fundamental de la explotación del imperialismo abarca los tres continentes atrasados, América, Asia y África. Cada país tiene características propias, pero los continentes, en su conjunto, también las presentan.

América constituye un conjunto más o menos homogéneo y en la casi totalidad de su territorio los capitales monopolistas norteamericanos mantienen una primacía absoluta. Los gobiernos títeres o, en el mejor de los casos, débiles y medianos, no pueden oponerse a las órdenes del amo yanqui. Los norteamericanos han llegado casi al máximo de su dominación política y económica, poco más pueden avanzar ya: cualquier cambio de la situación podría convertirse en un retroceso en su primera. Su política es mantenerlo en el estancamiento. La línea de acción se reduce en el momento actual, al ser brutal de la fuerza para impedir movimientos de liberación, de cualquier tipo que sean.

Bajo el slogan "no permitiremos otra Cuba", se encubre la posibilidad de agresiones a mansalva, como la perpetrada contra Santo Domingo, o anteriormente, la masacre de Panamá, y la clara advertencia de que los tropas yanquis están dispuestas a intervenir en cualquier lugar de América donde el orden establecido sea alterado poniendo en peligro sus intereses. Esta política cuenta con una imposibilidad casi absoluta: la O.E.A., es una máscara criminal, por desgracia que está; la O.N.U. es de una ineficacia rayana en el ridículo o en lo trágico, los ejércitos de todos los países de América están listos a intervenir para apastar a sus pueblos. Se ha formado, de hecho, la "Internacional del crimen y la traición". Además, las burocracias indigestas han perdido toda capacidad de oponerse al imperialismo, si es que alguna vez la tuvieron. No se pueden hacer más cambios, o es una revolución socialista o es la caricatura de una revolución.

Asia es un continente con características diferentes. El resultado de las luchas de liberación contra una serie de potencias coloniales europeas fue el establecimiento de gobiernos más o me-

nos progresistas, cuya evolución posterior llevó en algunos casos a profundizar los objetivos primarios de la liberación nacional, y en otros a regresar hacia posiciones imperialistas. Desde un punto de vista económico, los EE.UU. tienen mucho que ganar y poco que perder. En Asia los cambios han favorecido a EE.UU.; que lucha para desplazar a otras potencias neocolonialistas, para penetrar en nuevas esferas de acción en el campo económico, a veces directamente, a veces utilizando al Japón.

Pero existen condiciones políticas específicas, sobre todo en Indochina, que dan a Asia características de capital importancia y que juegan un papel importante en la estrategia militar global del imperialismo norteamericano. Su liderazgo de China parte por lo menos desde Corea del Sur, Japón, Taiwan, Vietnam del Sur y Tailandia. Esta situación dual (el interés estratégico que significa el bloqueo militar de la República Popular China y la ambición de sus capitalistas de penetrar los grandes mercados que todavía no dominan) hace de Asia posiblemente una de las regiones más explosivas que hay hoy día en el mundo, a pesar de la aparente estabilidad que existe fuera del área de Vietnam.

El Medio Oriente, que pertenece geográficamente a este continente, pero con contradicciones propias, se halla en estado de ebullición y nadie puede prever a donde llevará la guerra fría entre los países prorrusos de esta zona e Israel, que es apoyado por los imperialistas.

Otro volcán que ruga en el mundo, África, parece casi un territorio virgen para una invasión neocolonialista. Han ocurrido cambios que, hasta cierto grado, han impulsado a las potencias neocolonialistas a renunciar a las prerrogativas absolutas que tenían antes. Pero cuando el proceso continúa sin interrupción hasta su conclusión, el colonialismo deja el paso sin violencia, a un neocolonialismo cuyas consecuencias son las mismas en lo que respecta a la dominación económica. Los EE.UU., anteriormente no tenían colonias en esta región, y ahora luchan para penetrar en los antiguos cotos de sus camaradas. Se puede decir que África constituye, dentro de los planes estratégicos del imperialismo norteamericano, una reserva a largo plazo; sus inversiones corrientes son de importancia solo en la Unión Sudafricana, y está comenzando a penetrar en el Congo, Nigeria y otros países, en donde se desarrolla una competencia violenta (hasta hasta de naturaleza "pacífica") con las otras potencias imperialistas. Todavía no tiene grandes intereses que defender excepto su pretendido derecho a intervenir en cualquier lugar del globo donde sus monopolios están haciendo buenas ganancias, o donde se encuentran grandes reservas de materias primas.

Todo lo dicho más arriba nos lleva a sacar conclusiones acerca de la posibilidad de que los pueblos alcancen su liberación en el futuro inmediato o cercano. Analizando la escena africana, vemos que las colonias portuguesas de Guinea, Mozambique y Angola están luchando con alguna intensidad, con particular énfasis en Guinea y énfasis variable en los otros dos. También vemos todavía una lucha entre los intereses de Lusa y los viejos cómplices de Chamber en el Congo, lucha que parece en este momento —basado en favor de estos últimos, los que han "pacificado" una gran por-

ción de la población, pero que no ha ocurrido ninguna conflagración global, está otra vez en peligro de ser rota por algún paso irreversible e inevitable que dé los norteamericanos.

El campo fundamental de la explotación del imperialismo abarca los tres continentes atrasados, América, Asia y África. Cada país tiene características propias, pero los continentes, en su conjunto, también las presentan.

América constituye un conjunto más o menos homogéneo y en la casi totalidad de su territorio los capitales monopolistas norteamericanos mantienen una primacía absoluta. Los gobiernos títeres o, en el mejor de los casos, débiles y medianos, no pueden oponerse a las órdenes del amo yanqui. Los norteamericanos han llegado casi al máximo de su dominación política y económica, poco más pueden avanzar ya: cualquier cambio de la situación podría convertirse en un retroceso en su primera. Su política es mantenerlo en el estancamiento. La línea de acción se reduce en el momento actual, al ser brutal de la fuerza para impedir movimientos de liberación, de cualquier tipo que sean.

Bajo el slogan "no permitiremos otra Cuba", se encubre la posibilidad de agresiones a mansalva, como la perpetrada contra Santo Domingo, o anteriormente, la masacre de Panamá, y la clara advertencia de que los tropas yanquis están dispuestas a intervenir en cualquier lugar de América donde el orden establecido sea alterado poniendo en peligro sus intereses. Esta política cuenta con una imposibilidad casi absoluta: la O.E.A., es una máscara criminal, por desgracia que está; la O.N.U. es de una ineficacia rayana en el ridículo o en lo trágico, los ejércitos de todos los países de América están listos a intervenir para apastar a sus pueblos. Se ha formado, de hecho, la "Internacional del crimen y la traición". Además, las burocracias indigestas han perdido toda capacidad de oponerse al imperialismo, si es que alguna vez la tuvieron. No se pueden hacer más cambios, o es una revolución socialista o es la caricatura de una revolución.

Asia es un continente con características diferentes. El resultado de las luchas de liberación contra una serie de potencias coloniales europeas fue el establecimiento de gobiernos más o me-

nos progresistas, cuya evolución posterior llevó en algunos casos a profundizar los objetivos primarios de la liberación nacional, y en otros a regresar hacia posiciones imperialistas. Desde un punto de vista económico, los EE.UU. tienen mucho que ganar y poco que perder. En Asia los cambios han favorecido a EE.UU.; que lucha para desplazar a otras potencias neocolonialistas, para penetrar en nuevas esferas de acción en el campo económico, a veces directamente, a veces utilizando al Japón.

del país para beneficiarse, pero a todo la guerra sigue latente. En Rhodesia el problema es distinto. El imperialismo inglés utilizó todos los mecanismos a su disposición para entregar el poder a la minoría blanca que ahora lo mantiene legalmente. El conflicto desde el punto de vista de Inglaterra, es contra esas autoridades, si no fuera por el hecho que esta potencia con su acostumbrada habilidad diplomática, que también se llama hipocresía en suero español, mantiene una apariencia de desagrado por las medidas tomadas por el gobierno de Ian Smith, y es aprobada en esta actitud latente por algunos de los jefes del Commonwealth, y atacada por buena parte de los países de África tercia, sean o no vasallos del imperialismo inglés. En Rhodesia, la situación podría volver altamente explosiva si se materializan los esfuerzos de las potencias negras para alzarse en armas y si este movimiento es realmente apoyado por las minorías africanas vecinas. Pero hoy día todos estos problemas son ventilados en órganos tan inofensivos como la ONU, el Commonwealth o la OUA (Organización de Unidad Africana).

De todos modos la evolución política y social de África no lleva a prever una situación revolucionaria continental. Las luchas de liberación contra los portugueses deben terminarse victoriosamente, pero Portugal no significa nada dentro de la lista imperialista. Los conflictos de importancia revolucionaria son aquellos que porven en aprietos al conjunto del aparato imperialista, aunque por eso no vamos a dejar de luchar por la liberación de los tres colonias portuguesas, por la profundización de sus revoluciones. Cuando las masas negras de Sudafrica o de Rodesia comienzan su propia lucha revolucionaria, o cuando las masas empobrecidas de un país se alzan contra las oligarquías dirigidas para reivindicar sus derechos a una vida decente, entonces, se abre una nueva era para África. Hasta ahora se han producido golpes en los cuales un grupo de oficiales reemplazaba a otro grupo, o a un régimen que ya no servía a sus intereses de casta y a los de las potencias que subyugaban los controles a ellos, pero no se han hablado siquiera de revolución popular. En el Congo, esas características sufrieron un simple temporario por el recuerdo de Lumumba, pero han estado perdiendo fuerza en los últimos meses.

En Asia, como lo hemos visto, la situación es explosiva, y Vietnam y Laos, donde ahora se lucha no son los únicos puntos de fricción. Lo mismo vale para Camboya, donde Norteamérica puede lanzar en cualquier momento una invasión directa, a eso se debe agregar Tailandia y Malasia y, naturalmente, Indonesia, en donde no podemos creer que se haya dicho la última palabra, a pesar de la amigalación del Partido Comunista de ese país después que los reaccionarios llegaron al poder. Y, por supuesto, el Medio Oriente.

En América Latina se lucha con las armas en la mano, en Guatemala, Colombia, Venezuela y Bolivia, y ya han aparecido los primeros brotes en Brasil. Hay otros centros de resistencia que han aparecido y se han extinguído. Pero casi todos los países de este continente están madurando para una lucha de tal naturaleza que para terminar en un trémino, no puede resultar en nada menor que el establecimiento de un gobierno de naturaleza socialista. En este continente se habla positivamente en sólo lenguaje, salvo el caso excepcional del Brasil, con cuyo pueblo pueden hablar los que hablan español, pues los dos lenguajes son muy similares. La reunión de los clones es tan grande entre estos países, que pueden ser identificados como de

tipo "americano internacional", mucho más de lo que sucede en otros continentes. El lenguaje, las costumbres, la religión, son patrones como los mar. El grado y forma de explotación son similares en sus efectos para explotadores y explotados en un buen número de países de nuestra América. Y la rebelión madura en ellos a velocidad acelerada. Podemos preguntarse: ¿cómo puede hacerse para que esta rebelión de frutos? ¿qué tipo de rebelión será? Hemos sostenido por algún tiempo que, dados sus características similares, la lucha en América adquiere, a su vez, dimensiones continentales. Será escenario de muchas grandes batallas por la humanidad por su liberación. Comparadas con esta lucha a escala continental, las actuales luchas que llevan hacia ella no son más que episodios, pero ya han dado sus máximos, que finalizarán en la historia de América por haber dado su cuota de sangre necesaria para esta etapa final de lucha por la total liberación de la humanidad, allí están escritas los nombres del comandante Torcuato Lima, del cura Camilo Torres, del comandante Fabricio Ojeda de las comandantes Lobato y Luis de la Puente Uceda, las mayores figuras de los movimientos revolucionarios de Guatemala, Colombia, Venezuela y Perú. Pero la movilización activa del pueblo crea nuevos héroes: César Montes y Yon Susa torres en la bandera en Guatemala; Fabio Vazquez y Marulanda lo hicieron en Colombia; Douglas Bravo en el Oeste del país y Américo Martín en el Bahillier, dirigiendo sus respectivos frentes en Venezuela.

Nuevos brotes de guerra surgiran en estos y otros países americanos, como ya ha ocurrido en Bolivia, e irán creciendo, con todas las vicisitudes que entraña este perenne oficio de revolución moderna. Muchos millones de víctimas de sus errores, otros curran en el duro combate que se aproxima, nuevos héroes y dirigentes surgiran al calor de la lucha revolucionaria. El pueblo irá formando sus combatientes y sus conductores en el marco selectivo de la guerra misma, y los agentes vanquias de represión aumentaran. Hemos hoy asesores en todos los países donde la lucha armada se mantiene y el ejército peruano realiza al parecer, una exitosa batalla contra los revolucionarios de ese país, también asesorado y entrenado por los vanquias. Pero si los focos de guerra se llevan con valiente destreza política y militar, se hacen prácticamente insubdules y exigen nuevos envíos de los vanquias. En el propio Perú, con tenacidad y firmeza, nuevas figuras surgen no completamente conocidas organizando la lucha guerrillera. Pero a pesar, las armas absolutas que bastan para la repulsa de las pequeñas bandadas armadas, irán constituyéndose en armas modernas y los grupos de asesores o combatientes norteamericanos, hasta que, en un momento dado, se vean obligados a enviar cantidades crecientes de tropas regulares para asegurar la relativa estabilidad de un poder cuyo ejército nacional tiene se desmoraliza ante los combates de las guerrillas. Es el camino de Vietnam, es el camino que deben seguir los pueblos, es el camino que seguía América, con la característica especial de que los grupos en armas pudieran formar algo así como núcleos de coordinación para hacer más difícil la tarea revolucionaria del imperialismo vanquias y facilitar la propia causa.

América, continente olvidado por las últimas luchas políticas de liberación, que empieza a hacerse sentir a través de la Tricontinental en la voz de la vanguardia de sus pueblos, que es la revolución cubana, tendrá una tarea de mucho mayor relieve: la de la creación del segundo o tercer Vietnam del mundo.

En resumidas cuentas, se debe recordar que el imperialismo es un sistema mundial y que debe ser vencido en una confrontación mundial. El objetivo estratégico de esta lucha debe ser la destrucción del imperialismo. La participación que nos corresponde a nosotros, los explotados y atrasados del mundo, es eliminar las bases de sosten del imperialismo: nuestros pueblos oprimidos, de los cuales se extrae capital, materias primas, técnicos y obreros baratos, y a los cuales se exportan nuevos capitales, medios de dominación, armas y todo tipo de mercancías, lo que incrementa la absoluta dependencia. Elemento fundamental de este objetivo estratégico será entonces la liberación real de los pueblos, una liberación que se obtendrá por medio de la lucha armada en la mayoría de los casos, y que, en América, tendrá casi infaliblemente la propiedad de convertirse en una revolución socialista.

Al enfocarse la destrucción del imperialismo, es necesario identificar su cabeza, que no es otra cosa que los EE.UU. de N.A. Generalmente debemos realizar una tarea, cuyo fin táctico es arrancar al enemigo de su medio ambiente, obligándolo a luchar en los lugares donde sus hábitos chocan con la realidad dominante. El adversario no debe ser subestimado; el soldado portamericano tiene habilidad técnica y está respaldado por medios materiales de tal magnitud, como para hacerlo temible. Fundamentalmente le faltan las motivaciones ideológicas que sus más crudos rivales de hoy día tienen en el máximo grado: los soldados vietnamitas. Solo podremos triunfar sobre este ejército en la medida que logremos minar su moral, y esto se hace infligiéndole derrotas y causándole repetidos sufrimientos.

Pero estas victorias implican momentos sacrificios para los pueblos, sacrificios que debemos reclamar desde ahora, francamente, y que quizá serán menos pesados que los que tendrían que soportar si fueran a una continuación del combate para tratar de encontrar otros que sapien las costas del fuerte. Esta claro que el último país que se libere probablemente lo hará sin lucha armada, y los sufrimientos de una guerra tan larga y tan cruel como la condenen los imperialistas serán ahorrados a este pueblo. Pero quizá sería imposible evitar esta lucha y sus efectos en un conflicto de carácter mundial y sufrira tanto o más. No podemos prever el futuro pero nunca debemos caer en la miserable tentación de ser aminorados de un pueblo que anhela la liberación pero rechaza la lucha que implica y espera la victoria como un mendigo. Es absolutamente correcto evitar cualquier sacrificio inútil. Por esto es extremadamente importante tener claro las posibilidades reales que tiene la dependiente América Latina de liberarse por vía pacífica. La respuesta a esta cuestión es clara para nosotros: el momento actual puede o no ser el indicado para iniciar una lucha, pero no podemos permitirnos abrigar ninguna ilusión, no tenemos ningún derecho a creer que la liberación se puede conseguir sin la. Y las luchas no serán simples combates callejeros con pocas cosas gran cosas de que, si hubieras creído: los pacíficos se verá una lucha en la que el pueblo enfrentado destruye el aparato represivo de la oligarquía gobernante en dos o tres días. Será una lucha larga y cruel, en la cual el ejército estará en los segundos frentes en las ciudades, en los casos de los combatientes, en la cual la represión buscará víctimas fáciles entre sus parientes. En el pueblo campesino herido, en los pueblos y ciudades destruidos por las bombas enemigas, se asirá hacia esa lucha; no hay otro camino

que prepararla y decidir comenzarla. El comienzo no será fácil, será extremadamente difícil. Cada medida represiva, cada ironía de demagogia y de brutalidad dentro de la capacidad de las oligarquías será puesto al servicio de su causa. Nuestra misión, en el primer momento es sobrevivir, luchar a morir; el ejemplo por encima de la guerrilla realizada propaganda armada en el sentido vietnamita del término, es decir, la propaganda de la medida de batallas que se ganan o se pierden, pero que se libran contra nuestros enemigos. La gran lección de la invencibilidad de la guerra de guerrilla preñada en las masas de desposeídos. La galvanización del espíritu nacional; la preparación para tareas más difíciles, para resistir a una represión más violenta. El odio como factor de la lucha; odio obtrunigente hacia el enemigo, que lo lleva a uno más allá de las limitaciones naturales de un ser humano y lo convierte en una máquina de matar efectiva, violenta, selectiva, fría. Nuestros soldados deben ser así; un pueblo sin odio no puede triunfar sobre un enemigo brutal.

Hay que llevar la guerra hasta donde el enemigo la lleve: a su casa, a sus lugares de diversion; hacerla total. Hay que impedirle tener un minuto de tranquilidad, un minuto de sosiego fuera de sus cuarteles, y aún dentro de los mismos; atacarlo donde quiera que se encuentre; hacerlo sentir una fiera acosada por cada lugar que transite. Entonces su moral irá desmoronándose. Se volverán todavía más hostiles; pero se notarán signos de declinamiento, que empezaran a aparecer. Y que se desarrolen un genuino y verdadero internacionalismo proletario donde la bandera bajo la que se hace sea la causa sagrada de la redención de la humanidad, de tal modo que morir bajo las banderas de Viet Nam, de Venezuela, de Guatemala, de Laos, de Guinea, de Colombia, de Bolivia, de Brasil, para estas solo los escenarios actuales de la lucha armada, sea realmente gloriosa y apéctico para un americano, un asiático, un africano y, aún, un europeo.

Cada gota de sangre derramada en un territorio bajo cuya bandera no se ha nacido, es experiencia que recoge quien sobrevive para aplicarla luego en la lucha por la liberación de su lugar de origen. Y cada pueblo que se libere, es una fase de la batalla por la liberación del propio pueblo que se ha ganado.

Es la hora de atemperar nuestras discrepancias y poner todo el servicio de la lucha.

Que agitan grandes controversias al mundo que lucha por la libertad, lo sabemos todos y no lo podemos esconder. Que han adquirido un carácter y una agudeza tales que hace sumamente difícil si no imposible, el diálogo y la conciliación, también lo sabemos. Buscar métodos para iniciar un diálogo que los combatientes rebeldes en una tarva inútil. Pero el enemigo está allí, golpea todos los días y amenaza con nuevos golpes y esos golpes nos miran, hoy, mañana o pasado. Quiénes antes lo captan y se preparan a esa unión necesaria tendrán el reconocimiento de los pueblos.

En este momento de la lucha, la forma en que se hacen públicas las diferencias constituye una debilidad, pero en la situación que afrontamos, esperar que se declaren un acuerdo sobre ellos por medio de palabras es una ilusión. La lección plebiscitaria a las posiciones serán confirmadas. En nuestro mundo de lucha, todo lo que involucra una discusión sobre técnica, sobre los métodos de acción para obtener objetivos limitados, debe ser analizado respetando debidamente las opinio-

nes de la otra parte. Tal como para el gran objetivo estratégico, la destrucción total del imperialismo por medio de la lucha, sobre esta también debemos ser intrasigentes.

Podríamos resumir nuestras aspiraciones de victoria del siguiente modo: destrucción del imperialismo por medio de la eliminación de su baluarte más fuerte: el dominio imperialista de los Estados Unidos. Tomar como línea táctica la liberación gradual de los pueblos de a uno o por grupos, comprendiendo al enemigo en una lucha dificultosa fuera de su territorio; liquidando sus bases de apoyo que son sus territorios dependientes. Esto significa una larga guerra. Y, lo repetimos una vez más, una guerra cruel. Nadie se equivoca que sobre esto cuando la inicie y que nadie vacile en iniciarla por temor a las consecuencias a que puede arrastrar a su pueblo. Es así la única esperanza de victoria. No podemos evadirnos de las necesidades de la hora. El Vietnam nos enseña esto con su permanente lección de heroísmo, con su trágica lección diaria de lucha y muerte para alcanzar la victoria final. En el frente, las tropas imperialistas enfrentan los inconvenientes de estas acostumbradas a los estándares de vida que ostenta la nación norteamericana. Tienen que enfrentarse con una tierra hostil, con la inseguridad de los que no se pueden mover sin sentir que están comandando en territorio enemigo; con la muerte para los que salen de los reducidos fortificados; con la permanente hostilidad de toda la población. Todo esto continúa provocando repercusiones en los EE. UU.; esta surgiendo un factor que debilita todo el vigor del imperialismo; la lucha de clases dentro de su propio territorio.

Cuan cercano y brillante parecería el futuro si florecieran en la faz del globo, dos, tres, muchos Vietnam, con su cuota de amores y tragedias inmensas, con su heroico diario, con sus repetidos golpes contra el imperialismo, con la obligación para el imperialismo de dispersar sus fuerzas bajo el látigo del odio creciente de los pueblos del mundo. Y si fuéramos capaces de mirarnos de tal modo que demos a nuestros golpes mayor solidez y precisión, de tal modo que la ayuda de todo tipo para la gente que combate fuera cada vez más efectiva.

¿Qué grande sería el futuro y que cercano? Si nosotros, en un perpetuo punto del mapa del mundo, realizamos el deber que proclamanos y ponemos a disposición de la lucha este pequeño trozo que se nos permite: nuestras vidas, nuestro sacrificio, puede suceder que uno de estos días lanzáramos nuestro último aliento sobre un trozo de tierra alrededor nuestro, mojado con nuestra sangre. Que se comience que hemos medido el alcance de nuestros actos y que no nos consideramos nada más que elementos del gran ejército del proletariado; pero nos sentimos orgullosos de haber aprendido de la Revolución Cubana y de su gran líder la mayor lección que se pueda sacar de su actitud en esta parte del mundo: Que importan los sacrificios que un hombre o de un pueblo, o los sacrificios que hagan cuando lo que está en peligro es el destino de la humanidad.

Toda nuestra acción es un llamado a la guerra contra el imperialismo vanquias y un grito por la unidad de los pueblos contra el gran enemigo de la especie humana: los EE. UU. de Norteamérica. Donde quiera que nos sorprenda la muerte que sea bienvenida si nuestro llamado a la guerra ha llegado por lo menos a una oreja receptiva y otra mano se levanta para tomar nuestras armas, y otro hombre se prepara para cantar el triste canto de tablero de las ametralladoras y se ven flaquear a la guerra y por la victoria.

CHE.

DERROTA EN FIAT (Caseros)

En la asamblea del 22 de abril se cierra el conflicto de Fiat con 35 activistas en la calle, la abolición de la gratuidad de la Obra Social y la reducción del salario a través de la modificación del sistema de premios. En síntesis, un triunfo de la patronal en el primer enfrentamiento de envergadura contra los obreros, después de un extenso periodo sin derrotas, con la fábrica en expansión durante el año pasado, después de una abierta derrota electoral del sindicato de empresa y luego de la combatividad demostrada en el Plan de Acción de la CGT e incluso durante el mismo conflicto. ¿Cómo se explica esta derrota?

El conflicto de Fiat se inscribe en el periodo posterior al levantamiento del Plan de Acción. Este levantamiento significó un triunfo político de la dictadura. Pero lo que es más importante, demostró que ningún sector de la burocracia estaba dispuesta a hacerse cargo de los despidos, suspensiones, quites de perronías, ni de nada a que dió lugar el plan de acción. Esto llevó a un retroceso en la preparación política de la clase para luchar contra los planes de la dictadura. Y, además, demostró que la burocracia estaba jugada por entero a sobrevivir a costa de la clase obrera, en las condiciones de servilismo que la colocó la dictadura.

Este retroceso no dejó de reflejarse en Fiat. Y no en los propios obreros, sino en sus direcciones. Los compañeros de Fiat demostraron su combatividad en los paros del 6 y 13 de marzo, y al mantener el quite de colaboración y la resistencia en general, durante el periodo de conciliación. Pero la dirección pro-vandorista de Sitráfico, como la dirección de la oposición pro-SMATA resultaron de la derrota y atomización del movimiento obrero que significó el levantamiento del plan de acción. Ante estos hechos ambas direcciones se echaron para atrás a pesar de que la combatividad de las bases de Fiat daban para seguir para adelante. En este adaptacionismo consiste el punto de partida de toda la política burocrática y derrotista posterior. Los mejores activistas que continuaron con una línea combativa fueron subordinados por la dirección de la oposición prosmatista, con lo que reflejaron inmadurez para comprender el viraje operado en la situación.

La disyuntiva de toda nueva dirección —y éste era el caso de Fiat— es o luchar por incorporar a las bases tras una política anticlerical y anticapitalista, o someterse a las condiciones de la dictadura y del capitalismo. La adaptación de la dirección de Sitráfico al retroceso de la burocracia cegetista es un ejemplo de lo segundo. Así vemos su aceptación de la intimación del gobierno en ambos paros, del pedido de la conciliación obligatoria, y lo pror, al desmoralizar a la fábrica con su volante del 12 de abril llamando a levantar el quite de colaboración y la resistencia.

También es un ejemplo la dirección de la oposición. No tanto en sus manos ninguna de las medidas que abandonó la dirección de Sitráfico, ni para organizar a la fábrica ni a sus propios despedidos para que prepararan a los compañeros de fábrica para su derrota, tal como planteamos nosotros en nuestro periódico

Nº 13. Si hizo alguna actividad fue para dominar la asamblea del 15 de abril con el fin de apurar la resolución sobre la unificación a SMATA. Pese a esto fue que teniendo en sus manos la posibilidad de imponer medidas de lucha en esa asamblea, retiró su moción a cambio de una resolución que fijaba plazo para resolver la unificación.

Ambos sectores, al excluir la movilización obrera contra la patronal, y poner en primer lugar por lo tanto, el problema de la unificación demostraron el interés burocrático que los anima. Nosotros entendemos que el sindicato de empresa, como el de Fiat, es un invento patronal en complicidad con direcciones amarillistas, como la anterior de Sitráfico, para romper la unidad organizativa de la clase. La anuencia de una capa privilegiada de la clase (como sucede en los países imperialistas) con un peso social elemental determina la debilidad del sindicato de empresa, cosa que se pone de relieve ante la menor alza obrera, como ha sucedido en Fiat en las últimas elecciones en que se votó por la unificación. Al mismo tiempo, la unificación a un sindicato de industria es un instrumento para unificar y centralizar a la clase para mejor luchar contra la dictadura y el capitalismo.

Pero para los dos sectores de Fiat no es así. La dirección de Sitráfico frente al quite de permanencia gremial a la UOM, viendo que el vandorismo no se hacía cargo de luchar por recuperar los plenos derechos del gremio metalúrgico, reculó de sus planteos de unificación, prefiriendo mantenerse como pequeña burocracia de un sindicato de empresa. En el caso de la dirección prosmatista, la lucha por los despidos y la unión a SMATA aparecieron como contradictorios. Esto era así porque con su "unificación" lo único que buscaban era fortalecer a la camarilla alonista que dirige SMATA y no buscar un marco organizativo más propio para la lucha de los compañeros de Fiat.

Entendamos que la vanguardia de Fiat debe hacer suyo este balance político del conflicto. Es el primer elemento para que los compañeros más destacados se unifiquen entre sí, al margen de ambos sectores. Es la única forma de comenzar a organizar en Fiat a un núcleo clasista, anticlerical y antiburocrático. Y esto se debe hacer rápido, ya que el vencimiento del convenio va a poner a la orden del día que un conjunto de compañeros se ponga al frente de la lucha contra el tope salarial y su muy posible aceptación por parte de ambos sectores. Sus hermanos mayores, Jaboneros y Navales (82 de Pie) aceptaron el congelamiento, y Coria (vandorista) entregó por un miserable 10% más una de las conquistas obreras más fundamentales, la ley de despidos.

Al mismo tiempo, frente a la asamblea que se va a llamar para debatir la unificación, los activistas de vanguardia deben denunciar el papel cumplido por ambos sectores frente al conflicto y el interés burocrático que oculta su "unificación", para así llamar a unificar tras un programa anticlerical y antiburocrático. Entendamos que hay que luchar para que la unificación se decida por asamblea (que es la forma más democrática, ya que sólo así pueden pesar los sectores de avanzada sobre los más atrasados y débiles).

SMATA:

Atropello Patronal en Fabr

La patronal de FAHR, fábrica de tractores, ha llevado adelante una violenta reducción de los salarios de sus obreros. Con el pretexto de que la fábrica dejó de fabricar tractores (producen las mismas piezas realizadas a un montaje) y terminando el montaje (obra) desmontaron olímpicamente el convenio firmado con sus obreros y comenzaron a pagar los salarios de acuerdo al listado del convenio metalúrgico (su gran parte de la fábrica significa una rebaja de \$ 50 — por hora). Todo esto después de una larga suspensión y de dejar en la calle a treintafour compañeros (retomando como nuevos a otros de éstos).

Con esto la patronal intenta elevar su tasa de ganancia, frente al proceso de crisis y concentración de la industria del tractor. Y es esta política la que vino a ahuyentar y favorecer la actual dictadura: modernizar, bajar los costos, no sacando el país del atasco y la dependencia, sino a través de la superexplotación de los trabajadores y de la reducción de sus salarios.

El Ministerio de Trabajo no ha movido un dedo para obligar a la patronal a respetar un convenio que el propio Ministerio homologó. Cuando a la burocracia le conviene los Ministros tiran toda la "legalidad" por la ventana. El Ministerio sigue dilatando las cosas mientras los obreros siguen cobrando salarios bajísimos. El sindicato combina de a ratos una obediencia total con la sumaria de ilusiones reformistas en el Ministerio de Trabajo de la dictadura.

Si esta derrota parcial de los obreros fue posible, ello se debió en gran parte a la capitulación de los anteriores delegados por una política conciliadora del Sindicato de Mecánicos (SMATA). Este debilitó y desmoralizó a la fábrica.

Para los compañeros de FAHR se resiste a aceptar este atropello patronal. Una vez recuperados los cien "vagos" y ante el interés masivo de nuevos obreros se retoma la lucha por la vigencia del convenio violado. Junto a las presentaciones legales (firmadas por la casi totalidad de los obreros, se realizó un paro masivo el 24 de febrero (día del Mecánico) y en abril se rechazó la realización de horas extras. Así vemos que a pesar del hecho fundamental de la disgregación de la organización sindical en Fabrera, de la disolución de los grupos de activistas y de la atomización de las bases, a pesar de esto, es posible modificar la situación a condición de tirar una política avanzada.

Frente a estas dilaciones e ilusiones de la burocracia de SMATA, los compañeros de FAHR necesitan organizar y esclarecer sus propias fuerzas preparándose para un verdadero enfrentamiento y buscando el apoyo del resto del gremio y la clase obrera de la zona. Para ello es imprescindible reorganizar la fábrica nombrando los mejores compañeros como delegados de sección. Unificar a los grupos de activistas, iniciar una tarea de preparación para reclutar activistas entre los compañeros nuevos, agitar la cuestión con volantes e charlas en los vestidores y fortaleciendo la Comisión de Asamblea General para hacer una verdaderamente masiva. 8-5-67.

UOM BAHIA BLANCA

(Viene de pág. 3)

los compañeros como para ganar manijeramente las elecciones, la realidad sería muy distinta.

La dirección metalúrgica actual es una dirección pro-patronal. Esto los compañeros lo saben bien. Ha permitido despidos y suspensiones masivas, ha repudiado a compañeros llegando a expulsarlos del sindicato, se encasilló a espaldas de las masas metalúrgicas (10 años sin asamblea general!!!). La Comisión Directiva esta jugada por entero a esta política miserable, pero esta corrupción no alcanza totalmente al cuerpo de delegados de fábrica. Hay compañeros delegados honestos, algunos de los cuales han llegado a oponerse a los manijeros de la dirección, en tanto que otros, si bien la secundaban con su voto, lo hacen más por debilidad que por acuerdo con su política. Estos compañeros expresan el profundo deterioro que sufre la burocracia a nivel de fábrica y los procesos internos de lucha que les toca encabezar,

aislados totalmente de cualquier tipo de apoyo de parte de la dirección de la UOM.

Muchos de estos compañeros integran la Lista Blanca, y son compañeros reconocidos y con prestigio en sus lugares de trabajo. Se proponen como punto fundamental, imponer una mayor democracia en el gremio y esto significa participación y control de los compañeros en la conducción. La trayectoria de sus integrantes garantiza la progresividad de esta lista respecto de la burocracia. Por eso el apoyo que la Lista Blanca ha despertado en los compañeros a pesar de todos los manijeros de la dirección. Por eso es que la Lista Blanca cuenta hoy la oposición de los activistas más conscientes y tiene tras de sí la adhesión de los sectores metalúrgicos. Y es por eso que no podemos quedarnos de brazos cruzados ante el intento de la directiva de impedir su participación.

Hay una única forma de repudiar y destruir el fraude a los obreros metalúrgicos, esto es con

la movilización del gremio. Hay que exigir a la burocracia que llame a asamblea general, para denunciar ante el conjunto de los metalúrgicos las maniobras de la dirección sindical e imponer la participación de la Lista Blanca.

Para esto es fundamental que los mejores compañeros de la Lista Blanca, acudidos y organizados en este movimiento, extradiéscalo a los delegados y compañeros con posiciones justas.

Pero esta tarea es de urgencia. La resistencia al fraude contra los obreros metalúrgicos hay que organizarla ya porque si se dejan pasar los días los compañeros creen que la batalla está ganada por la dirección y se desaniman. Tenemos que propagandear ahora mismo una convocatoria en el local de la UOM sumando todos los compañeros posibles a esta tarea. Esta es la única forma en que podemos acordar "juego limpio" en las elecciones, controlando, en forma masiva cada paso de la burocracia.

Compañeros metalúrgicos:

Impedir el fraude y apoyar a la Lista Blanca quiere decir:

- Luchar contra la patronal
- Luchar contra los despidos
- Luchar contra las suspensiones
- Luchar contra los cerros de fábrica
- Luchar por la reorganización de las Comisiones Internas
- Luchar por el respeto de las categorías
- Luchar por el mejoramiento de la Obra Social
- Luchar por la vigencia del convenio colectivo
- Luchar contra los toques de salarios y por un convenio digno para los metalúrgicos
- Luchar por la democracia obrera en la UOM
- Luchar por la permanencia gremial que sea masiva
- Luchar por la unidad del gremio metalúrgico

Todo metalúrgico consciente está dispuesto a luchar por todo esto.

Derrotemos el fraude contra las masas metalúrgicas!!!

Derrotemos a la dirección metalúrgica venecida!!!

PROPAGANDEAR UNA CONCENTRACION MASIVA EN EL LOCAL DE LA UOM PARA IMPONER LA PARTICIPACION DE LA LISTA BLANCA!!!

EXIGIR ASAMBLEA GENERAL PARA REPUDIAR EL FRAUDE E IMPONER LA PARTICIPACION DE LA LISTA BLANCA!!!

A. O. M.
Activistas Obreros Metalúrgicos
4-5-67

Arrendamientos: El Golpe Final Per Antonio Morel

Con esta ley la dictadura completa la eliminación de los contratos de arrendamiento porosos y congelados. En esta ley no hace más que terminar la fauna de las leyes de la Libertadora, Frondizi, Guano e Illia. liquidando los contratos porosos, Colombian así como de porosos y diez años de "Transferencia agraria", un total de dieciséis leyes y seis decretos. En treinta años de "protección" estatal al chacarero abarataron el campo más de medio millón de campesinos. Los trabajadores rurales, propietarios o asalariados, pasaron de 2,5 millones a 1,5 millones (casi la mitad). La concentración de la propiedad de la tierra en manos de grandes capitalistas terratenientes aumentó aún más, aunque resulte difícil conocerlo posible. El surgimiento en las colonias de una reducida burguesía agraria se contraponía a la miseria general. Y su cambio, el desarrollo del capitalismo, la concentración de la riqueza y la explotación en masa de la población agraria no significó un movimiento de las fuerzas productivas, sino el más patético estancamiento y retroceso en el mercado mundial. Pero la burguesía aplaudió la ley de la dictadura. Se ha salvado la rosta de los dueños de la tierra, se ha salvado un primer paso fundamental de la producción, capitalismo agrario argentino, y la ley sanciona oficialmente el acortamiento.

LA LEY 17.253 COMPLETA LAS LEYES DE "TRANSFORMACION AGRARIA" DE LA LIBERTADORA, FRONDISI, GUIDO E ILLIA

Las leyes de transformación agraria, que comenzaron en 1955, tuvieron por fin desconectar las rentas de los terratenientes, muy disminuidas ya por la inflación. Este objetivo fue defraudado con leyes ampulosas y slogans barbaños: "la tierra para el que la trabaja", "reforma agraria familiar", "estabilidad de la familia campesina", etc., etc.

El precario equilibrio político de la burguesía durante la década de la democracia porosa, y la gran lucha interburguesa, le impidió liquidar el problema de un golpe, desalojando en gran escala. Recurrió entonces a forzar al arrendatario a comprar el campo o ser desalojado, manteniendo mientras tanto el monto de los contratos porosos que fueron quedando en pie. Había entonces tres variantes:

1) Que el arrendatario fuera desalojado. En este caso el propietario recuperaba el campo y podía utilizarlo, sea para ganadería, o para arrendarlo a "contratistas", o sea arrendatarios en condiciones de total sujeción al dueño de la tierra (en 1960 ya representaban el 61 % de los nuevos arrendamientos).

2) Que se registrara el arrendamiento. Si bien de esta forma el terrateniente recibía una renta menor que la que obtenía en un mercado libre, la distancia se iba acortando... hasta la siguiente ley.

3) Que comprara el campo. Incumpliendo la ley de Illia, que fijaba un precio de compra algo más bajo que el de mercado (30 o 30 por ciento más bajo), el resultado es adelantar al propietario la renta del campo. La financiación

estatal previó que el propietario recibiera la renta de muchos años de una sola vez. Como el Estado financiaba la compra de solo una "unidad económica", y como la capacidad financiera del arrendatario era por lo general pequeña, compraba solamente una fracción de la tierra anteriormente arrendada. De esa forma, el propietario recuperaba la mayor fracción del campo que volvía a arrendar a "contratistas".

Las soluciones que las leyes buscaban eran, obviamente, la (a) y la (c), mediante toda una serie de mecanismos jurídicos. Si la solución (a) significaba disponer al chacarero, la (c) no lo hizo menos. En efecto, estos nuevos propietarios... de minúsculas parcelas, aliviados por la pequeñez de sus campos, solo pueden terminar endeudados por la compra de la tierra, trabajando como asalariados en las explotaciones ricas o perdiendo su propiedad a manos de prestamistas y bancos, y emigrando.

Vemos aquí que querían decir con esto de "Transformación agraria": recrear en las condiciones del campo argentino la explotación sistemática del pequeño campesino como base de la producción capitalista agraria. Pese a la increíble ausencia de estadísticas y al falseamiento intencionado que predomina en es-

te terreno, hemos conseguido, utilizando los censos de 1947 y de 1960, algunos datos del CONADE, y los informes parlamentarios de las Cámaras de Arrendamiento y Justicia Civil, reproducir estadísticamente el proceso que señalamos. Si bien los planes de transformación "condenzan" en 1955, iniciaremos el análisis a partir del censo de 1960 para contar con datos ciertos de arranque. Veamos entonces:

	ARREND. VIEJOS	APARCEROS	ARREND. NUEVOS	"CONTRATISTAS"	TOTAL NO PROPIETARIOS	TOTAL PROPIETARIOS
1960					170.435 (37,3 %)	167.558 (36,0 %)
1960	52.982	12.938	12.026 61.646	37.582	114.608 (24,6 %)	230.818 (49,5 %)
Desalojos y Restituciones COMPRADO	(-) 1.580 (-) 3.580 (-) 21.042		(-) 7.000			(-) 21.042
1965	22.960		68.706		91.566	253.600
Desalojos y Restituciones COMPRADO	(-) 2.965 (-) 4.985		(-) 2.965			(-) 4.985
1967				71.671	92.671 (17,9 %)	262.555 (56,9 %)

ACLARACIONES: a) Se observará que la suma de "propietarios" más "no propietarios" no es igual al total de las explotaciones. En 1960 había un 7,2% de formas "mixtas" de tenencia, y un 18,7% entre "uso gratuito", "ocupantes de tierras fiscales", y "ocupantes de tierras fiscales", y "no determinado". Estos ingredientes son los más usados para alterar las cifras. La FAA los suma todos al rubro de arrendatarios y aparceros. Llegando a un 50% de no propietarios. La Sociedad Rural suma las formas "mixtas" de tenencia a los propietarios. Nosotros hemos intentado aislar la relación arrendatarios/propietarios, la hemos separado, por lo tanto, el "uso gratuito", etc., que no hacen a esta relación. Las formas mixtas de tenencia no las hemos considerado por su difícil clasificación. De acuerdo a la inves-

tigación realizada en la zona de Venado Tuerto parecería que en general se acercan al concepto de "propietarios". Por tratarse de una forma encubierta de arrendamiento, y de acuerdo al criterio ya dicho, agregamos la cifra de contratistas, que obtuvimos deduciendo del concepto "otras formas" del censo. b) Entre los arrendatarios no figuramos los tamberos medianos. En realidad, es esta una categoría intermedia entre "contratistas" y "asalariados", que debe considerarse entre los segundos por no poseer medios de producción propios. En esto seguimos el criterio del censo de 1960 y no el de otras estimaciones que circulan, y que abajan la cifra de arrendatarios.

En todo esto la compra de campo por el arrendatario se reduce a superficies muy pequeñas (alrededor de 100 Ha. promedio), especialmente se recordamos que el 90 % de los contratos viejos son en la zona pampeana. La recuperación por el terrateniente debe ser, por lo tanto, grande. En resumen. Los terratenientes han recuperado la mayor parte de su tierra "congelada". El resultado, de acuerdo a la ley de la dictadura, lo recuperaron en el curso de un año y medio. Los 32.000 nuevos propietarios, en su enorme mayoría minúsculos, ya han adelantado la renta a los terratenientes. El proceso de concentración los liquidará. Este fenómeno modificará críticamente las relaciones de clase en el campo. Por lo pronto, el campesino no tiene otra opción que arrendar nuevas tierras, si puede, ser contratista o asalariado con parcela.

LA LEY DE LA DICTADURA CONSAGRA LA SACROSANTA PROPIEDAD PRIVADA TERRATENIENTE.

Hemos visto que esta ley es la culminación de una serie de leyes y decretos de "Transformación agraria". Pero lo que la diferencia de ellas es que liquida de una manera trágica las ilusiones pequeño-burguesas en un Estado Burgués Benefactor que entregue la tierra a quien la tra-

ba. Durante doce años la aristocracia de la tierra soportó el congelamiento de sus rentas para evitar la crisis social agraria y la repugnancia de esta sobre la producción agropecuaria, sacrificando sus ingresos para mantener su propiedad. En diez años de democracia prospectiva fue recuperando —y con creces— sus rentas, mientras la pequeña burguesía agraria se adhería con la coalición de ministros y diputados. Hoy con la dictadura, la burguesía revivida su principio nunca verdaderamente cuestiona-

do: la tierra para su dueño, el terrateniente capitalista. Quien quiera cultivarla deberá pagar tributo a su propiedad privada. La pequeña-burguesía agraria debería aprender que la propiedad burguesa presupone la expropiación de la propiedad de las masas; consiste en la concentración de la propiedad en un puñado de poderosos. Las leyes burguesas son la garantía de este régimen, y el Estado burgués su fiel ejecutor. Las tareas democráticas en el campo exigen la expropiación de

la clase terrateniente en su doble condición de dueños de la tierra y dueños de los medios de producción con los que sobre ella se trabaja. Asimismo el desarrollo en gran escala de la producción agraria exige la expropiación de los monopolios industriales y financieros. Si no se desbaratan —la expropiación de los capitalistas terratenientes y los monopolios industriales— el Estado Obrero democratizará el conjunto de las relaciones sociales. 7-3-67.

Arrendamientos Congelados		1947
170.435		
Arrendamientos Congelados		Compra
140.435		30.000
arrend. congelados	Nuevos y Contratistas	Compra
52.982	61.646	55.927
22.960	Nuevos y Contratistas	Compra
A. Coez.	68.706	78.969
A. C.	Nuevos y Contratistas	Compra
11.000	71.671	87.764

NOTA: Con este gráfico queremos indicar el proceso de recuperación de la renta por los terratenientes, y no el monto de la renta y la extensión de tierra que estos van recuperando. Debemos contrastar con esto porque solo tenemos la cantidad de arrendatarios, y no las superficies que explotan. Con respecto a superficies, no hay datos de una razonable exactitud. Sin embargo, para tener una

idea de las proporciones, conviene tener en cuenta que si la primera barra representara la cantidad de hectáreas, la última barra representaría poco más de la mitad. El resto sería tierra recuperada por los propietarios y no vuelta a arrendar sino dedicada a la ganadería. Esto por otra parte, nos muestra la expropiación sufrida por un gran sector de arrendatarios, hayan comprado o hayan arrendado en nuevas condiciones.

Como Combatir la Ley Universitaria

La dictadura acaba de sancionar la tan mentada ley universitaria y todo indica de que no encontrará mayores inconvenientes en imponerla. La resistencia que el movimiento estudiantil ha organizado, en efecto, no tiene ninguna envergadura ni hay posibilidades de que la tenga en breve plazo. La tarea de los militantes antiautoritarios conscientes en la Universidad es hoy oponer una consecuente lucha a este nuevo intento reaccionario de la dictadura y a toda su política autoritaria y promeritista, y esto exige imperiosamente un examen autocrítico de las razones que han llevado al movimiento estudiantil a su actual situación de crisis.

¿QUE QUIERE LA DICTADURA CON LA LEY?

¿Qué "vicios" de la Universidad anterior quiere corregir la nueva ley? Nadie puede engañarse sobre el carácter de clase de la universidad anterior, en la que la participación estudiantil servía de cobertura de izquierda a la política educativa del capitalismo. No es este aspecto el que viene a corregir la nueva legislación sino por el contrario, a atacar la base democrático-formal de la vieja universidad y a limitar su peso social y su influencia política. Este es el resultado inevitable de la orientación reaccionaria del capitalismo nacional e internacional, cuya necesidad de explotar mas a los sectores oprimidos lo orienta en primer lugar a liquidar cualquier conquista de democracia política elemental (burguesa).

La nueva ley refleja perfectamente estas tendencias. Se propone achicar la base social de la enseñanza universitaria —reconociendo que la Argentina es uno de los países con mayor población Universitaria relativa del mundo—, porque el capitalismo nacional, estancado y detenido, no puede "tolerar" tantos universitarios. Cabe esperar, en consecuencia, que esta política se ostienda a la escuela secundaria, por lo menos, para asegurar un mínimo de coherencia. Los instrumentos que se da la ley para esto es ir transformando lentamente el carácter gratuito de la enseñanza e ir imponiendo condiciones que tornen imposible trabajar y estudiar al mismo tiempo. La consecuencia directa será que amplias sectores de la pequeña burguesía pauperizada y aún de la acomodada dejarán de tener en la carrera universitaria un instrumento de preservación y ascenso social.

Por otro lado, la ley ha buscado asegurar, a través de la liber-

LA POLITICA DE LAS DIRECCIONES ESTUDIANTILES

El estudiantado de izquierda, tanto su vanguardia organizada en los diversos núcleos políticos y agrupaciones, como el sector masivo más diferenciado que la seguía, ha sido incapaz de organizar una resistencia persistente, masiva y de envergadura a la nueva situación. Se encuentra aún más lejos de recuperarse de la derrota del año pasado. Por el contrario, en muchos de sus sectores, como en Medicina, la crisis se ha acentuado. Este es el resultado de haber educado sistemáticamente al estudiantado en la perspectiva de una universidad democrática, de haberlo utilizado como furgón de cola de todo tipo de variantes burguesas y de haber alejado sus ilusiones "democráticas" —pequeño burguesas. En la cabeza de la FUA permanece la vieja dirección stalinista cuya política se cesará siempre en la consigna de "Defender y desarrollar la Universidad nacional". Incapaz de toda estrategia revolucionaria, esta dirección se resquebraja a medida que se hace de masas en la Universidad.

La ofensiva de la dictadura le plantea a los activistas estudiantiles esta clara alternativa: Sobre qué clase apoyar su lucha contra el gobierno. Con la burguesía, a través del Frente Democrático Nacional, el retorno a la constitución y elecciones libres, o junto

tal académica, el mínimo de autonomía que requiere la ciencia, aun al servicio del capital financiero. De otra forma, todo desarrollo científico será imposible. Lo que sucede es que esta libertad, de la que tanto se precian los científicos, es puramente ilusoria; es la libertad que resulta de olvidar y dejar de lado la lucha del hombre por su liberación y la lucha de los pueblos contra los opresores, es la "libertad científica" de los esclavos del capital. A esta triste condición se ven reducidos todos aquellos que obedecen que, debajo de la ciencia se mueve la lucha de clases. El capital financiero, no tiene mayores inconvenientes en efectuar esta concesión, destinatario inmediato, como es, de todos los egresados universitarios y con muchos recursos para controlar la propia enseñanza. Sin embargo, la respuesta política mira la "libertad académica" como lo demuestra la persecución iniciada contra las distintas expresiones culturales modernas.

El tercer aspecto es la liquidación de toda la vida política universitaria, atentando contra los derechos democráticos fundamentales del pueblo y permitiendo que se sancionen alumnos y profesores por el solo hecho de emitir libremente su opinión. El mismo sentido tiene la eliminación del gobierno tripartito. Se trata de una medida estrictamente defensiva antipopular del capitalismo, particularmente aplicada en la universidad porque ésta, por su composición y su ubicación, ha servido frecuentemente de vehículo de expresión y de centro de organización a sectores de la pequeña burguesía plebea y de los partidos políticos y grupos de izquierda.

El proletariado exigiendo un gobierno obrero y popular y una Asamblea Constituyente. En otras palabras, la lucha democrática en el seno de la Universidad se orienta en un decidido sentido antiautoritario y proletario o será simplemente una forma de recomposición de un nuevo frente burgués, incapaz por completo de sacar al país de su crisis. No otra cosa tiene que debatir el movimiento estudiantil.

La dirección de la FUA ha pretendido dejar de lado por completo este debate. No solo no electa ninguna autocritica sobre su pasado político democrático y claudicante, sino que no señala en ningún lado sobre qué dimensión de clase se apoyará la lucha estudiantil. Se limita a reivindicar la vieja universidad y a declarar sobre la necesidad de libertades democráticas y de masividad en la enseñanza. Estas posiciones van acompañadas de consignas antiautoritarias —illegitimidad, incluso, a Panam al gobierno obrero y popular— y hasta de críticas a la burocracia sindical.

Esto no significa que la dirección de la FUA haya abandonado su vieja política de frente burgués. Lo que decimos más arriba lo confirma. Simplemente ha preferido, en las condiciones actuales de aislamiento y agitación, dejar de lado todo llamado democrático —

burgués explícito lo que la llevaría a romper con los sectores más a la izquierda, corriendo el peligro de desaparecer con ningún resultado visible. El debate político permanece larvado, por lo que los documentos de la FUA son una extraña combinación de demeritismo — burgues, consignas antiautoritarias y obrerismo vulgar. Nadie tenga dudas, sin embargo, sobre que toda la miseria y claudicación de esta política se harán presentes de inmediato, en cuanto las condiciones cambien, y entonces podremos ver como se puede llegar a pasar sutilmente del "gobierno obrero y popular" al "gobierno de la constitución" y a las "elecciones libres".

El PRT ha pretendido contraponer a la política aventurera de la FUA un trabajo "estructural", y conectando los estudiantes con las bases del movimiento obrero. El conjunto de su estrategia —orientada por el "frente de izquierda" lo lleva a claudicar ante la política de la FUA, de forma tal que sus críticas al aventurismo de aquella no van más allá de la contraposición metodológica, sin desmarcar el contenido de clase de la política del stalinismo. El tan mentado "estructuralismo" —trabaja sobre cursos y clases eligiendo delegados— aparece entonces como una receta, una simple forma de trabajo.

Por otra parte, el planteo revolucionario de lo que es un trabajo estructural no tiene nada que ver con el del PRT. El trabajo estructural requiere un pronóstico político que lo justifique concretamente. Así numerosos planteos que la inevitabilidad de las mas o menos próximas luchas estudiantiles como expresión del abanico político que la dictadura tratará de acrecentar sobre todas las clases explotadas del país, y la descomposición económica de sectores pequeño — burgueses, burgueses, y desocupación obrera; esta perspectiva exige traba-

UNIR A LA VANGUARDIA ESTUDIANTIL DETRAS DEL MARXISMO REVOLUCIONARIO

El trotskismo centrista ha pretendido hacer de la ligazón del estudiantado a las "bases" del movimiento obrero la esencia del programa revolucionario en la universidad.

En esta posición hay un matiz ultraintelectualista y otro de derecha, y el conjunto es una abierta claudicación ante las áreas de la construcción del partido. El matiz ultraintelectualista consiste en desconocer la necesidad de que los organismos estudiantiles y las direcciones máximas del movimiento estudiantil exijan la solidaridad del movimiento obrero a las direcciones de éste, en forma abierta y pública. La dirección pequeño burguesa, del movimiento estudiantil es incapaz de hacer una tarea sobre las bases obreras mas que de una forma secreta pequeño burguesa, y lo que hay que exigir es que plantee la solidaridad a la burocracia, públicamente, lo cual es muy difícil para que las bases obreras vean la actitud de su burocracia ante la lucha antiautoritaria de otros sectores del país. Y esta tarea debe ir siempre acompañada con acciones de solidaridad respecto a las luchas del movimiento obrero.

Si respecto a la dirección estudiantil el planteo del PRT es ultraintelectualista, respecto a los sectores de vanguardia que se orientan al socialismo revolucionario esta posición es de derecha. Porque la aproximación del estudiantado al movimiento obrero, para ser una aproximación revolucionaria, tiene que ser fuertemente partidista. Sólo disociando su carácter de militancia en el de militante de un partido revolucionario puede convertirse un pequeño burgués en un miembro de la clase obrera

por donde ya para combatir toda esta potencialidad de derrota del cartero obrero contra la dictadura, y consolidar su variante burguesa, o frente democrático. Esto es el contenido de la "estructural", es decir, de una política estructural. La política de claudicaciones ha llevado a los organismos estudiantiles orientados por el PRT a coincidir con la línea que la FUA estableció contra la ley universitaria, que criticamos antes. Es evidente que el PRT obtuvo en este proceso una serie de concesiones a sus propias posiciones, y como un vulgar centrismo, sacrificó por esas concesiones cualquier enfrentamiento programático de conjunto. Así, la FUA habla de "gobierno obrero y popular" y critica a la burocracia, pero se sale con la suya en toda la orientación concreta que le da a la lucha.

Claro está que el PRT es lo suficientemente "flexible" en la aplicación de su línea para claudicar únicamente allí donde esta claudicación lo lleva a un maridaje directo con la F. J. Comunista. En otros casos, donde es absoluta minoría como en Medicina, se desmiente como oposición de izquierda.

La política del PRT es tan vacilante como para sacrificar a sus necesidades acordadas todo tipo de debate político y democrático con los militantes de la izquierda revolucionaria, reorientándolos con la perspectiva burocrática. Desconociendo, con esta muestra tendenciosa, fueron expulsados de las agrupaciones que orienta el PRT en Ciencias Exactas por el solo hecho de reivindicar posiciones revolucionarias —se les señaló que se les sentaría la por se de Política Obrera y criticar intrínsecamente las claudicaciones de dichas agrupaciones en aras del frente con el stalinismo.

Los intereses del estudiantado como capa social históricamente antagonista a los del proletariado, aunque difida (en las perspectivas en base al desarrollo del capitalismo, a la ilusión de la libre competencia y de la democracia parlamentaria.

Por este motivo en lugar del método oportunista de "deslindarse" al estudiante con una actividad en la clase, hay que plantearle que su aproximación revolucionaria a esta tarea solo la puede hacer en la acción centralizada y programática del leninismo revolucionario.

Claro está que el PRT podía argüir que su aproximación no es mas que un viraje táctico para incorporar a su propio partido revolucionario, a esto se puede responder —ante de que ese tipo de viraje táctico. Devando al interés de las principios, los requisitos de cuerpo obrero — que un grupo partido es expresión de este carácter programático oportunista de su aproximación a la clase, basada no en el socialismo revolucionario sino en el empirismo pequeño burgués.

La aproximación revolucionaria al estudiantado de vanguardia, al que se suma a las luchas del pueblo y de la clase obrera, tiene que ser una aproximación partidista, guiada por el marxismo propio carácter de estudiantes a través del marxismo revolucionario de nuestra época: el leninismo revolucionario. Esto significa una insólita lucha ideológica contra el stalinismo, el trotskismo, el centrismo y el empirismo de tendencia revolucionaria, guiada por una perspectiva militante, que como perspectiva militante, esta

Por Roberto Gramar

lucha ideológica es aún más necesaria en un medio que, si bien se encuentra acostumbrado al manejo de los problemas técnicos, tiende a tener frente a ellos una aproximación antirevolucionaria. Dice Trotsky que "En el dominio de la sociología se nos presenta — a la forma, al dilematismo y las contradicciones — a cada instante como la libertad del espíritu". No otra cosa hacen nuestros "teóricos" universitarios de izquierda.

La "vanguardia" estudiantil tiene internamente que entrar en contradicción con su propio carácter de estamento profesional, si quiere pasarse de la burocracia al proletariado. Además, en una etapa de refinamiento del proletariado y de dispersión ideológica de la vanguardia socialista, el estudiantado de izquierda dentro sus tendencias centradas, si se nos encontramos a una etapa en la que el partido no constituye todavía una fuerza de acción, será tarea de los revalidados núcleos de vanguardia ser instigadores y críticos de su propia tarea política, luchando contra la presión estudiantil.

La universidad argentina es cada vez menos democrática y menos popular. Se encuentra instalada en forma creciente a las aristas reaccionarias de la dictadura. Ni un estudiante ni sus profesores están de los más elementales derechos democráticos. La lucha por la recuperación de estos derechos solo puede ser comenzada si se plantea como una lucha contra la dictadura, contra la opresión del capital, contra el dominio del imperialismo, y por un gobierno obrero y popular.

Los ataques a la libertad académica y a la libertad de expresión de los estudiantes y de sus organizaciones, sólo son aspectos de los ataques a la libertad política del pueblo y de la clase obrera. Exigen una respuesta de conjunto, que estude al pueblo con la dictadura y la bandera que orienta esta lucha: la Asamblea Constituyente soberana. Alza la dictadura!

Frente a las reivindicaciones académicas de los estudiantes nosotros adoptamos una clara posición: apoyamos todas aquellas que sean susceptibles de ser elevadas a una lucha contra el gobierno, denunciadas como un aspecto de su política y reclamar del movimiento estudiantil que rompa sus estrechos marcos profesionales para entrar como un combate junto al pueblo y la clase obrera. La ley universitaria da lugar a una multitud de reivindicaciones que pueden y deben ser así planteadas. En el seno del estudiantado nosotros representamos el ala más consecuente de esta perspectiva.

En el seno del movimiento estudiantil han sido tradicionales las polemas por una palabra mas o menos, en las que los sectores de izquierda buscan de argumentar de la dirección de la FUA una frase más radical, una consigna más avanzada. Es definitiva la poca que así se consigna, no tiene ningún valor. No se trata de slogan mas o menos, no copia por esto el movimiento estudiantil. Sus sectores más avanzados tienen que poner los pies sobre la tierra, luchar al marxismo revolucionario y comprometer, junto a la clase obrera, una intrínseca — socialista lucha contra la dictadura.